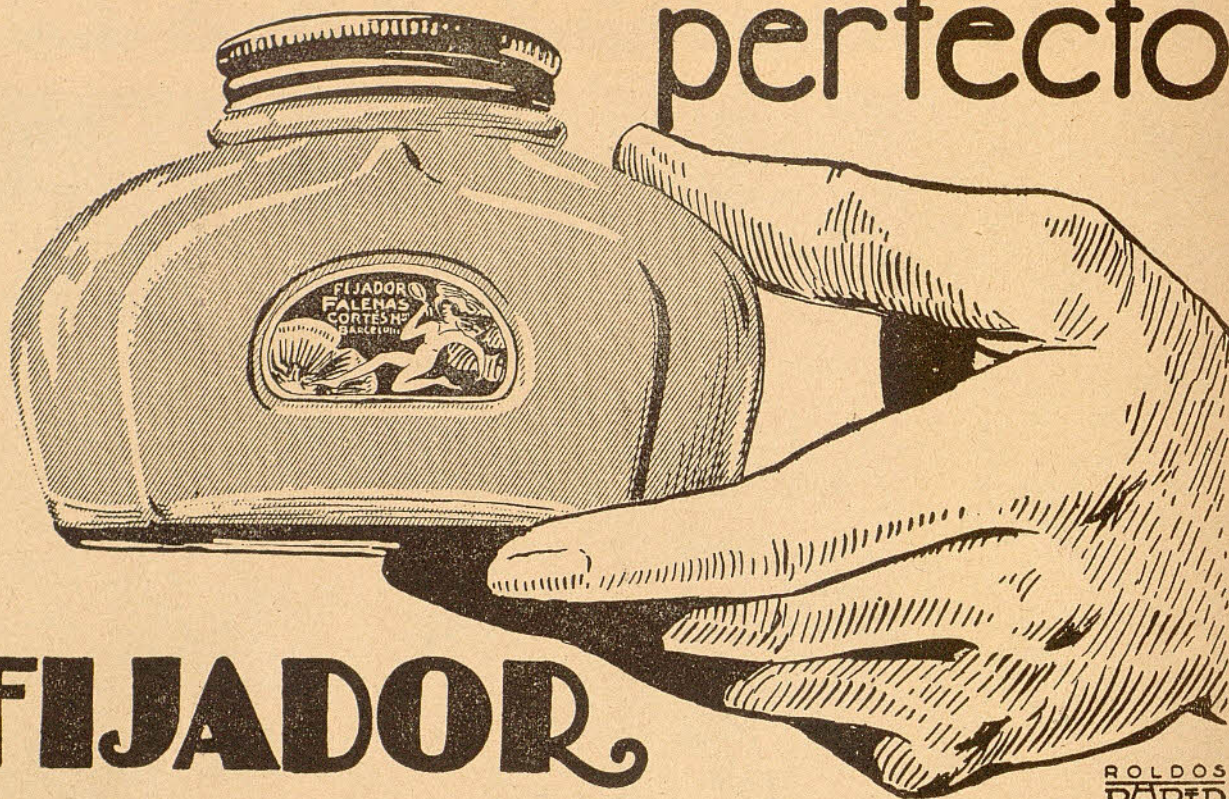


Popularfilm



Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

ROLDOS
RAPID

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

**¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MAS ECONÓMICAS**



Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

crystal de 12 paquetes
para preparar 12 litros

metálicas de 15 paquetes
para preparar 15 litros

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

DEPOSITARIOS
EXCLUSIVOS:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo de la Industria, 14

BARCELONA

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

13 DE SEPTIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irún

EL PERSONALISMO EN LA PANTALLA

Es indudable que el personalismo en el cinematógrafo absorbe como en ningún otro arte. Y lo absorbe fatalmente, imperiosamente, llevando su egoísmo al sacrificio de los estados espirituales por el triunfo íntimo, único y sólo del personalismo. El artista de cinematógrafo debe pensar que su triunfo tanto como de su arte depende del cuidado de su persona. Este es el secreto de las rápidas carreras que algunos logran en la pantalla. En este arte todo ha de ser una bella mentira, empezando por el propio arte. Y los artistas han de secundar este hermoso engaño presentándose al público como el público los quiere y los sueña. Allí en el lejano Hollywood, la multiforme ciudad del celuloide, se han hecho maravillas con el cuerpo humano, increíbles de no ser ciertas. Los que se han afanado por destacarse con firmeza se sometieron a torturas inauditas, que algunas de ellas causan risa y otras espanto, pero que evidentemente han contribuido a la fama de los más renombrados.

Todos estos artistas, ellas muy particularmente, han renunciado a otros goces que no sean los que proporciona el sacrificio por mantener el nombre. Ya no es la cabellera teñida de oro, ni los dientes esmalutados de nácar lo que ha de cambiar una estrella. Sus cuidados han de ser para sus ojos, sometidos a la dolorosa operación de alargar los párpados para que las órbitas aparezcan con trazos más rasgados; a la nariz se la somete a un doloroso tratamiento para que sea más afilada, más estrecha, más repingona o de forma aguileña; la boca cerrada durante varias horas de la noche con un aparato para que las junturas de los labios se unifiquen graciosamente, señalando un ligero mohín cuando quede hermética. La tortura es mayor en el arreglo de las manos, sacando las uñas para estrechar las yemas de los dedos y que aquéllas al nacer lo hagan en forma de almendra, curvadamente. Los pies encerrados después de baños de agua hirviendo en estrechas hormas de hierro que los han de hacer más breves, de más alto empeine y de tobillos más delgados. El cuerpo de estas artistas, como cosa muy principal

en ellas para seguir siendo las esculturas películeras, ha de estar sometido a un plan conti-

nuo y riguroso. Sabido es que el máximo de peso no puede exceder de cuarenta y ocho a cin-

cuenta y cuatro quilos, y para esto, además del constante ejercicio gimnástico, es necesario ser frugal en las comidas. Las grandes empresas norteamericanas de cinematografía velan cuidadosamente por la esbeltez de sus estrellas. Y para ello inspeccionan de vez en cuando el cuerpo de las artistas, al tiempo que se informan casi diariamente del plan de vida que siguen todas ellas. Estos sacrificios por mantener la mentira cinematográfica tienen un premio: la fama y la riqueza.

Vamos a mirar nuestra cinematografía, y preguntémosnos: ¿Existe aquí el personalismo? ¡No!, rotundamente, no. Existe la belleza natural, la gracia y el talento, pero todo esto lo ponen nuestras estrellas muy en bruto, porque sí. No recuerdo que haya oído hablar de los ejercicios gimnásticos de alguna de ellas, ni de sus paseos a caballo, ni de su plan de vida. No sé que ninguna de ellas entretenga sus ocios entre sus gustos favoritos y el profesor de idiomas. Son tan buenas chicas, tan modositas las artistas de la cinematografía española que no quieren engañar a nadie sino con la verdad, mostrando a todos el encanto de su risa inocente. La gimnasia diaria ¿para qué la quieren? Así, llenitas están mejor y sobre todo es más natural. ¿Para qué sacrificar al estómago suprimiéndole el cocido, el chocolate con ensaimada, o el clásico café con media?

Y ese, admiradas artistas españolas, no es el camino. La vocación no es sólo vocación, sino sacrificio. Son muchas las personas que tienen vocación de artistas, pero muy pocas las que tienen madera de mártires. Y el artista, cualesquiera que sea el arte suyo, si desea ser un triunfador, ha de ser un mártir. En este sentido, ¿qué sacrificios hacen nuestras artistas? Esto, mirándolo en la idea originaria, no es otra cosa que falta de valor, y esta falta de valor es falta de ambiente, carencia de libertad, desconocimiento de modernidad, ausencia de personalidad.

Nuestras artistas quieren ser artistas, sienten esa vocación, pero una vez puestas en el camino y lanzadas a la vorágine, miran con recelo al arte, y entonces tienen miedo de ser artistas de verdad.

CLEMENTE CRUZADO

NUESTRA PORTADA

CLAIRE WINDSOR

ESTA eminente actriz de los estudios Metro Goldwyn nació en la pequeña ciudad de Cowker, en el Estado de Kansas, en cuyas escuelas públicas recibió la instrucción primaria, pasando luego a la escuela normal, donde cursó la carrera de maestra de escuela que no llegó a ejercer, pues la casualidad hizo que el popular y famoso Mack Sennet se fijara en la belleza y líneas esculturales de Claire y le ofreciera formar parte del grupo de sus célebres bañistas. Aceptó Claire, y fué durante dos años una de esas muchachas que nos deleitan al contemplar las comedias de Mack Sennet, hasta que Cecil B. de Mille le confió un importante papel en una de sus producciones, cuyo resultado fué el de obtener un lugar de actriz en los estudios más famosos de Hollywood.

LIONEL BARRYMORE

COMO su hermano John, Lionel Barrymore perteneció a la escena hablada antes de dedicarse al cine.

Era Lionel tenido en mucha estima como actor teatral, pero el diablillo del «film» le tentó y hubo de incorporarse a la legión de artistas que integran el mundo de las «sombras animadas». Comenzó trabajando en una película titulada «Amigos», con Mary Pickford y Henry B. Walthall, allá por el año 1909.

Desde aquellas fechas, Lionel fué alternando sus cualidades dramáticas entre la escena muda y la hablada, hasta que al cabo de diez o doce años decidió dedicarse por completo al cine.

Lionel es un magnífico actor de carácter. Sus más rotundos éxitos los ha conseguido interpretando esos papeles que se ha dado en llamar de «traidor». No obstante, en los papeles cómicos también logra imponerse sin necesidad de recurrir a chabacanos extremos.

Actualmente Lionel trabaja en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, con cuya casa tiene firmado un contrato por largo tiempo, y en la cual ya ha realizado muy estimables interpretaciones. Entre las películas que recordamos de la anterior temporada y en las que Lionel ha tomado parte, figuran «La barrera», «La mujer adora los diamantes» y la non plus ultra «La tierra de todos», adaptada por Fred Niblo de la novela del mismo título del llorado Blasco Ibáñez.

Próximamente lograremos admirar al excelente actor encarnando dos extraños personajes en otras tantas producciones.

Una de ellas es la de un refinado criminal que tiene la extravagancia sádica de realizar todos sus crímenes a una hora determinada: a la una en punto. La compleja psicología de este extraño personaje, difícil de asimilar por otro actor que no tuviese la comprensión psicológica y dramática de Lionel Barrymore, la salva éste con su indiscutible talento de veterano actor. En esta película toma parte el célebre perro policía «Napoleón», rival de «Rin-tin-tin», que muestra una inteligencia inverosímil en un can para el descubrimiento del feroz criminal. Se titula esta película «El perro detective».

La otra interpretación que Barrymore nos brinda es la de un médico alcohólico, eminencia de la cirugía, que se enamora de una mujer joven y bella que accede a casarse con él en gratitud a haberle salvado la vida con su acertada intervención profesional. Pero ella en realidad ama a otro hombre. El doctor se entera de los amores de su esposa con el otro y decide vengarse cruelmente; mas al final acepta resignado su fatalidad y decide acabar con ella suicidándose. «Cruel dilema» es el título de esta película, y en ella intervienen con Lionel Barrymore, Aileen Pringle y Norman Kerry.

*El acontecimiento cinematográfico
de la temporada
lo constituirá*

***El fin de
San Petersburgo***

*del célebre director ruso
W. J. PUDOWKIN*



EXCLUSIVAS TRIAN

Teléfono 32744

Consejo de Ciento, 391

BARCELONA

PLANOS DE PARÍS

Hechos y dichos de un cinéfilo experimentado

PUEDE que sí y puede que no conozcáis el nombre. Depende de lo que os interese enteraros de cuanto sucede en esta gran lonja de buenas y de malas, de verdaderas y de falsas reputaciones que es París. Y de los grados de afición que sintáis por el ameno y bello arte mudo.

Además, que está ya harto de rodar por los periódicos.

De suerte que sí, que se trata, en efecto, de André Himmel, del llamado «rey del cinema».

Himmel, escéptico y enigmático, abuelto por la justicia de los hombres, rehabilitado y libre, sobre todo, de la amenaza del presidio, se halla otra vez en disposición de emprender sus fenomenales negocios.

Pero lo peor es que, difícilmente, volverán a ofrecérsele las cosas lo pintiparadas que antes. O a lo mejor, sí, ¡quién sabe! Pues lo conjeturable es que cambie, mediante su habilidad pasmosa, las circunstancias, por desfavorables, por adversas que le sean y las arregle, y las acople a sus fines y conveniencias.

Y es que André Himmel ¡es sin discusión un «as» en su clase, un talento! Y de los trabajados y desarrollados. ¿Cómo, si no, explicarse su éxito?

Mucha inteligencia se precisa para burlar a la ley en la forma que él lo hizo. Y lo estupendo es que el Tribunal sentenciador, poco menos que acabó por pedirle perdón, por haber dudado unos momentos, durante las acusadoras e inexorables intervenciones del fiscal, de su inocencia.

Se le procesa y se le encierra por esta fa de un millón doscientos cincuenta mil francos, según la contundente denuncia del dañado y engañado, M. Rivory, que dice que entregó esa cantidad para la crea-



Charles Mosnier, en su perfecta caracterización de "Pasteur"

ción de un gigantesco trust entre las empresas cinematográficas del mundo entero, y siempre bajo la garantía de la suscripción, que se le enseñó, efectuada por un banquero amigo suyo, que resulta es mentira, que es simulada.

Y cuando le llevan ante sus jueces para que se exculpe, es tal la maña que emplea André, que incluso sorprende a su defensor.

—¿Es usted abogado? — le asedian letrados e iletrados.

—No. Nunca estudié ni en Institutos ni en Universidades. Ni bachiller soy.

—¿Pero es cierto?...

—Completamente. Lo cual no indica que no sea yo un lector incansable, sino, al contrario, los libros y la vida fueron mis maestros; la última, en especial.

Y en medio del asombro de licenciados y doctores, se revela Himmel como un diestro manejador del Derecho.

¿Y sin ningún título oficial? ¡Inconcebible!

Y nada más lógico, sin embargo, si se subraya que su profesión se reduce a eso, cabalmente, a jugar con los códigos, y a escudriñarlos y aprendérselos al dedillo para maniobrar a su margen y al amparo de la mayor impunidad.

Muy dueño de sí, calmado, y dialéctico y suasorio, narra Himmel lo ocurrido.

Convencido allá, en los Estados Unidos, cuando su estancia en Los Angeles, de lo lucrativo que es el cine, piensa en fundir en un colosal trust a diversas empresas explotadoras de su aspecto de espectáculo.

Y decidido a verificarlo se pone al habla con los principales directores del negocio. Mas su condición de extranjero es una invencible dificultad para sus gestiones: apenas si se le concede importancia, si se le escucha.

Y en vista de ello se anima a regresar a la patria.

E insistente, aferrado a su idea, ya en el trasatlántico, mientras la travesía, tantea, pulsa a sus compañeros de viaje, por si alguno es de su optimista opinión.

Uno de los pasajeros parece oírle con atención, y a sus razones opone la siguiente pregunta:

—¿Y qué capital exige su proyecto?

—Aproximadamente, calculo que unos mil quinientos millones de francos.

—¡Oh!, es un disparate, una enormidad. ¿Y dónde encontrar el dinero? Yo le aseguro que fracasará usted.

Y el augurio se cumple por la incom-



"Danton", alarde de técnica y de documentación

prensión, algo inconsciente, de la gente.

«Es mía la culpa — interroga Himmel a sus juzgadores — de que la desgracia nos acompañase en nuestro negocio? No y no. Mi buena fe es manifiesta. Si mi consocio Rivory perdió un millón doscientos cincuenta mil francos, yo también me quedé sin capital. Sí, señores, sin capital. ¿O es que para ustedes no supone nada mi prestigio de persona seria, tan perjudicado por este injusto proceso? Si yo les he probado a ustedes que me conduje honradamente, ¿para qué continuar? De fijo que Rivory depondrá su actitud y se arrepentirá de su insensata e infundada denuncia. ¿Es que constituye un delito desempeñar el cargo de consejero-gerente de una empresa? Sí, cuando se falta al deber; pero este no es mi caso; yo, al invertir el capital suscrito por Rivory en operaciones beneficiosas para la mejor marcha de la sociedad, ¿no me mantenía en mi puesto? Pues, entonces, ¿en qué se basa mi consocio para acusarme de ladrón? Que me insulte, que me califique de mal financiero, todo se lo paso, por su ofuscación. Pero que se me calumnie, que se ataque a mi honorabilidad, no; eso es ya demasiado.

Y en la calle ya Himmel, reconocida y declarada la irreprochabilidad y rectitud de su conducta, de su proceder, los curiosos que siguieron sesión por sesión la causa, le eligen «Rey del Cinema».

Pero su modestia, despreciadora de pompas y sonoridades cargantes, y su republicanismo, le mueven a rechazar el refulbrón.

«Monarca él? ¿Y del séptimo arte? ¿Elevado él, un tronado, a un trono? No, ironías no. Ni Presidente, ni Ministro, ni empresario: sencillamente un cinéfilo experimentado y un aspirante a la riqueza.

Y un fotogénico aventurero, debiera añadir ya en su sinceridad.

O no, que se lo calle. Las proposiciones irresistiblemente tentadoras, para que se dedique al film, de los que columbran en su agitada y azarosa existencia una cinta

sensacional, son asaz expresivas: equivalen a la proclamación en firme, a la consolidación de su popularidad; porque es patente que, más que su figura en sí, lo que atrae a los editores es la difusión de su nombre.

Y André, que héroe real y auténtico de la Historia — en la particular del Cinematógrafo es indudable que perdurará su memoria como el primero que lo utilizó para sacar el dinero en crecida cantidad al prójimo, engatusándole, embaucándole; como el inventor del timo de la unión de formidables sociedades, etc... — tiene conciencia de la responsabilidad que contrae al prestarse a la combinación, no acepta.

Y las luminosas palabras de que se vale para el ensalzable y ensalzado gesto, son éstas:

— «Trasladar yo a la película mi vida? ¿Pero no es broma? ¡Ah, qué ridícula y qué malvada pretensión! Si se distingue mi biografía por sus méritos, no vacilaría en colaborar con ustedes. Pero como no es así y no tiene ni un rasgo imitable, les niego terminantemente mi consentimiento. ¿Y por qué en vez de fijarse en hombres como yo, que si célebres no lo somos por motivos premiados, no enaltecen y propagan ustedes la obra de nuestras eminencias pretéritas o contemporáneas? Infinidad de personalidades de los más distintos órdenes os aguardan con sus ejemplaridades: Molière, Danton, La Fayette, Víctor Hugo, Pasteur, Gambetta, Berthelot, Flammarión, etc., etc... ¿O es que sólo os gustan los nombres de la crónica de los Tribunales, porque son los que alcanzan mayor divulgación y los que dejan más rendimientos, astutamente administrados los relatos de sus fechorías? Si es como lo sospecho, forzoso me es confesaros que me repugnáis, que sois unos miserables, pues una cosa muy diferente es que la fatalidad le arrastre a uno al mal, por lo regular en contra de la voluntad, y otra aprovecharse fríamente, con el halago y el contento, de la insana tendencia que se posee por lo prohibido

y por todo aquello que sea reprochable.

Y obligados los cazadores de la actualidad por el propio Himmel a desistir de sus planes, empezaban a retirarse, a desperdigarse, mohinos, cuando la inspiración de uno salva a la colectividad.

«No nos ha trazado Himmel un excelente programa con su invitación patriótica e instructiva? — advierte el del destello—. ¿Y no nos proporciona una extraordinaria y gratuita publicidad? Pues obedezcámosle reestrenando cuantas películas de ese género impresionamos.

¡Sí, sí!, ¡bravísimo! — asienten y palmotean sus colegas. Y los semblantes se tornan jubilosos.

Y una semana después, varias salas de proyección resucitaban, al cabo de los meses mil, con la estupefacción y el beneplácito de sus incondicionales, las reconstituciones: «Danton», alarde de técnica y de documentación, y «Pasteur», fiel y perfecta realización de Jean Epstein y Charles Mosnier.

Y es notorio que cuando la informaron a Himmel de los efectos de su pequeña catilinaria, respondió:

— «Me dais una alegría con vuestra noticia. Esa humilde acción contrapesa parte de mis errores. Un esfuerzo más, y se equilibrará la balanza.

Pero luego de conseguida la igualdad: ¿persistirá la regeneración o volverá a desviarse por la pendiente? *That is the question*. En caracteres tan extraños y desconcertantes como el de André Himmel, la aplicación de la frase shakesperiana es poco. Su futuro es una interrogación abierta que quizá la cierre la Prefectura de Policía definitivamente el día menos esperado o acaso no, que se convierta en un triunfal negocio. Y que nadie, ni el mismo Himmel en su perspicacia es capaz de adivinarlo, pues si acontece que le gana el pillo y medio en forma de detective que todo pillo necesita, tarde o temprano, para ser cogido convicto, y le falla imprevisiblemente su listeza, ¡adiós libertad por una larga temporada!... L. GÓMEZ MEZA

Exclusivas Trián

A diferencia de otras casas que cifran su éxito en el número de sus producciones, esta antigua firma cinematográfica se limita a presentar para la próxima temporada seis extraordinarias películas, seleccionadas entre las mejores superproducciones editadas en todos los países del mundo.

El lema «calidad y no cantidad» reconocido por justo por cuantos integran el negocio cinematográfico, pero escasamente puesto en práctica y aplicado, por necesitarse una dosis extraordinaria de valentía para gastar cantidades imponentes en la compra de pocas películas, ha sido realizado plenamente por Exclusivas Trián, pues en la temporada que se avecina solamente presentará a su clientela un número reducidísimo de cintas, entre las mejores que se han producido.

Tres de ellas no sufren comparación posible con otras producidas con anterioridad o que puedan presentarse en el presente año; «El fin de San Petersburgo», la obra maestra de Pudovkin, la única cinta verdaderamente rusa presentada con ruidoso éxito en las capitales más importantes del mundo y la sola película que a juicio de los mismos americanos es digna de abanderar una nueva escuela cinematográfica más sincera, más honda y rebotante de verdadera vida; «Vera Mirtzeva», la llamada artística más intensa que haya exprimido de su privilegiado espíritu la celebrada estrella María Jacobini, una visión dramática arrebatadora a la que contribuyen con su arte incomparable Jean Angelo y

Warwick Ward; «El diamante del Zar», por fin, una comedia dramática fastuosamente presentada y en la cual toman parte los magos de la pantalla Vivian Gibson e Ivan Petrovich, una producción verdaderamente digna de figurar en las mejores salas del mundo.

Junto con otras tres importantes superproducciones, recientemente acabadas y de las cuales no podemos, por consiguiente, detallar los méritos y ponderar la interpretación, estrenará también la casa Exclusivas Trián unos cuantos asuntos del atleta americano Frank Merrill, de William Barrimore y una docena de cómicas de dos partes.

Con un programa tan bien definido y con el esmero que siempre aplicaron a la selección de su material, no es difícil asegurar a esta

antigua casa un éxito definitivo en sus negocios.

El Cristo y el ladrón

El hoy famoso actor cinematográfico George Rigas, descendiente de uno de los grandes poetas griegos del pasado siglo, ha caracterizado toda clase de papeles durante su larga carrera artística, pero jamás ha interpretado papeles tan opuestos como la caracterización que hizo en su última película y la que va a hacer ahora en la nueva obra de Wallace Beery u Raymond Hatton para la Paramount intitulada «Socios en crimen».

En efecto, por extraño que parezca, no bien se hubo quitado Mr. Rigas su larga túnica blanca con la cual interpretaba el papel de Cristo en «Rip Tide» tuvo que someterse a un minucioso maquillaje para aparecer en el carácter de ladrón en la nueva producción de Beery-Hatton. Este cambio tan violento no atemorizó al tan celebrado artista, quien comprendiendo la importancia del papel que se le asignaba no dudó un instante en integrar el reparto de la nueva «alta comedia» de la Paramount.

George Rigas es actor de reconocido mérito, muy aplaudido en los teatros europeos donde conquistó señalados éxitos interpretando los dramas de Shakespeare y muy conocido también de los asiduos al cine, habiendo trabajado en compañía de los más grandes artistas de la escena muda. Créese que el papel que interpreta en «Socios en crimen» es uno de los más importantes de su larga carrera artística.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

"Popular Film" en Nueva York

Una gran película. - Cuatro paredes. - Un "poilu" de cine. - Una tragedia de la Ufa. - Cuidado con las rubias

Otro triunfo rotundo y definitivo del sin duda más grande actor cinematográfico de hoy: Emil Jannings. La nueva película «El patriota», estrenada en el Rialto, constituye un motivo de orgullo para la cinematografía moderna. La dirección y la ejecución, admirables. Ernst Lubitsch, el famoso director ha colocado un puntal más a su fama con la creación de «El patriota». Se podrán hacer películas mejores, pero es difícil superar a esta verdadera superproducción.

La cinta es un producto, un tanto deformado, del recio drama de Herr Neumann del mismo nombre. Y lo mismo el drama que la cinta procuran ceñirse a un episodio histórico de la Rusia de los zares. Claro está que a veces la historia, lo mismo en las manos de Neumann que en las de Lubitsch, sufre algunos descalabros. Pero lo importante no era arrancar una página de la historia de Rusia y convertirla en una película de largo metraje. A los espectadores de cine, maldito lo que les interesa la historia. Lo trascendental era crear una gran película, amparada en varios episodios del zar Pablo I, y afirmemos que lo han conseguido.

Si quiere usted evitar las consecuencias de una mala digestión beba el agua mezclando en ella **Sales Litínicas Dalmau**.

Digamos sin rodeos que es «El patriota» la mejor película de Emil Jannings. En su interpretación del zar Pablo I dió al siniestro y anormal personaje todo el relieve terrible y bárbaro, nauseabundo y feroz de aquel monarca cruel cuya mayor desgracia consistía en tener un cerebro de avellana.

El resto del reparto es también de los que hacen época. Lewis Stone, el veterano galán, desempeña a maravilla el papel de consejero del monarca imperial, y Florence Vidor actuando como la condesa de Ostermann, si es verdad que, por indicaciones de Lubitsch, tergiversa un tanto la fidelidad histórica del personaje, no por eso resulta su actuación menos humana y tormentosa. Como amante del conde Pahlen (Lewis Stone) y luego como delatadora del mismo ante el zar tiene momentos de palpitante interés.

La turbamulta, el final amañado con acierto, las escenas enfocadas de cerca, la decoración, la suntuosidad, todo contribuye a que consideremos esta película como la mejor de cuantas en la actualidad se están representando en Nueva York.

En el Rialto — y acaso suceda lo mismo en España — se exhibió esta cinta con acompañamiento de sonidos: el de la multitud airada, los cascos de los caballos sobre el pavimento, las voces angustiosas de Emil Jannings y demás accesorios vitafónicos que prestan a la película un fondo de realidad y de vida insospechado.

Lector, no dejes de ver «El patriota». Te lo recomienda un viejo aficionado al cine.

Otra adaptación de la escena es la película estrenada en el Capitolio, «Four Walls» — «Cuatro paredes». La acción se desarrolla en un ambiente poco grato; una cuadrilla de bandidos de los barrios bajos de Nueva York. El protagonista sale de la cárcel, desea hacer vida honrada, pero el amor le lleva a los propios antros de donde deseara huir. Sin embargo, la muchacha repudiada que es, a la postre, la que verdaderamente quiere, lo arranca de la vida ignominiosa y le hace feliz. Benny, el bandido arrepentido, es interpretado por el famoso galán John Gilbert. La novia buena por Joan Crawford. Inútil es decir que ambos se ajustan y aun se superan en sus respectivas creaciones. Vera Gordón,

que interpreta la madre del bandido, es sin duda una característica de naturales dotes dramáticas. El ambiente enrarecido y pesado de esta película se esclarece con la intervención cómica de Robert E. O'Connor, haciendo de detective «muñozsecano». La película es de Metro-Goldwyn-Mayer. La adaptación del drama de Dana Burnet y George Abbot.

First National ha estrenado en el Strand una película de las que vale más ponerse el sombrero e irse a dar una vuelta por las Ramblas. Quien dice las Ramblas dice Times Square. Se titula «Out of the ruins» — «De las ruinas» —, es interpretada por Richard Barthelmess enfundado en un vistoso uniforme francés. Es un «poilu» que por el amor de María Nixón deserta de su puesto a fin de salvarla de un peligroso perseguidor. No, a los héroes cinematográficos no se les fusila por desertión en campaña. Nuestro héroe se las arregla para salir con vida del consejo sumarisimo, de un pelotón de soldados alemanes, de una prisión alemana y se casa, feliz e ileso, con su Nixón. La cinta está basada en un cuento de Philip Gibbs, el famoso escritor inglés, que le hace bien poco favor.

En el Cameo se ha estrenado otra película de la UFA, «Los dos hermanos». En ella se hace una doble exposición del notable actor alemán Conrad Veidt, que interpreta a ambos hermanos. A pesar de todos los esfuerzos de la dirección y de la enorme dosis de tragedia que han inyectado a esta película, resulta larga y de no mucho interés. Está bien fotografiada. Pero una buena fotografía no puede hacer de un rostro desagradable una expresión bella.

«Cuidado con las rubias» es una comedia estrenada en el Hipódromo. Se basa en las peripecias que le ocurren al empleado de una joyería que es enviado a las islas Hawai para vender una esmeralda. En dichas islas campaba por sus respetos una mujer temible, Blond Mary, criminal de nacimiento, y de ahí la advertencia «Cuidado con las rubias». Naturalmente le roban la esmeralda, varias rubias le acosan y, por fin, todo termina a pedir de boca.

Son los principales intérpretes Dorothy Revier, Matt Moore y Roy D'Arcy, el que, según anuncian los periódicos, se casará con la esposa divorciada de Chaplin, Lita Grey.

AURELIO PEGO

Nueva York, agosto.

Cosas que sabemos y cosas que ignoramos

La Emelka, la Julio César y Benito Perojo

SABEMOS que el señor Krauss, director de la Emelka, en Munich, conocedor de los relevantes servicios del señor González, no está dispuesto a prescindir de tan valiosa cooperación.

SABEMOS que la Julio César, por confesión propia, está harto cargada de don Benito Perojo.

IGNORAMOS qué pasará con la distribución de la citada película, teniendo entendido que don Ernesto González se halla dimitido del cargo de representante de la Emelka en España y Portugal.

IGNORAMOS si todavía queda algún periódico, de los que le hicieron el *caldito gordo* al señor Perojo, que defienda al seudodirector de «El negro que tenía el alma blanca».

A CABA de proyectarse con uno de los éxitos más francos la película Emelka «Tempestad». La prensa alemana hace grandes elogios de dicho film por desarrollarse en él una gran tempestad en alta mar que por lo excelentemente presentada produce el efecto del más evidente realismo.

Los protagonistas son Dorotea Wieck y Oscar Marión, los que, encarnando sus «rols» respectivos, hacen una labor admirable.

La misma marca Emelka está terminando las últimas escenas de su magna producción de 1928-29 cuyo título es «La espía de la Pompadour». La crítica al hablar de esta película afirma que será la producción más grande editada hasta la fecha en Alemania.

Dos obras de Balzac adaptadas a la pantalla, el drama «Lujo y miseria de una cortesana» y el poema «Amor», dichas obras serán presentadas en España por la casa Emelka.

Sabemos que el «rol» de uno de dichos films está confiado a la escultural estrella Andrée La Fayette, la cual disfruta de grandes simpatías entre nosotros.

Según informes se pagaron fabulosas cantidades para poder filmar dichos asuntos, y para presentarlos a la pantalla la casa editora

Es un verdadero placer entre las personas de paladar delicado refrescar con **Sales Litínicas Dalmau**.

presupuestó 300.000 marcos oro, pero en el transcurso de su filmación se vió insuficiente dicha cantidad, viéndose obligado el director a solicitar un nuevo empréstito de 50.000 dólares más, por cuyo motivo es de esperar los veamos presentados en nuestros locales de primera categoría.

La novel casa Noa Film, de Munich, ha editado la obra de los famosos autores alemanes Herbert y Klaren cuyo título en España será «El moderno Casanova». Los autores de dicha obra al permitir su filmación exigieron de la casa editora se encargase de la escenografía el famoso Alexander Perenzky para que la película fuera presentada con todos los honores que la obra requiere. Terminada ya dicha película fué considerada como el estandarte alemán de la producción 1928-29.

Andrée La Fayette, protagonista del film, hace verdaderos alardes de su lujo y belleza, ya que el transcurso de la obra se presta para que la «vedette» parisiense pueda lucir sus lujosas y valiosísimas toilettes.

El derroche del lujo y presentación del film deslumina al espectador desde sus primeras escenas.

En España la presentará la prestigiosa casa Emelka, de Munich.

Los empresarios extranjeros

Por primera vez los exhibidores de todo el mundo van a rendir homenaje a un productor de películas, proyectando durante todo un mes las de su marca. Carl Laemle, el veterano productor que durante más de veinte años ha mantenido en un lugar preeminente la famosa marca Universal, verá justamente compensados sus esfuerzos en pro de la cinematografía, recibiendo este homenaje que le dispensarán sus amigos de todo el mundo proyectando films Universal durante todo el mes de octubre próximo.

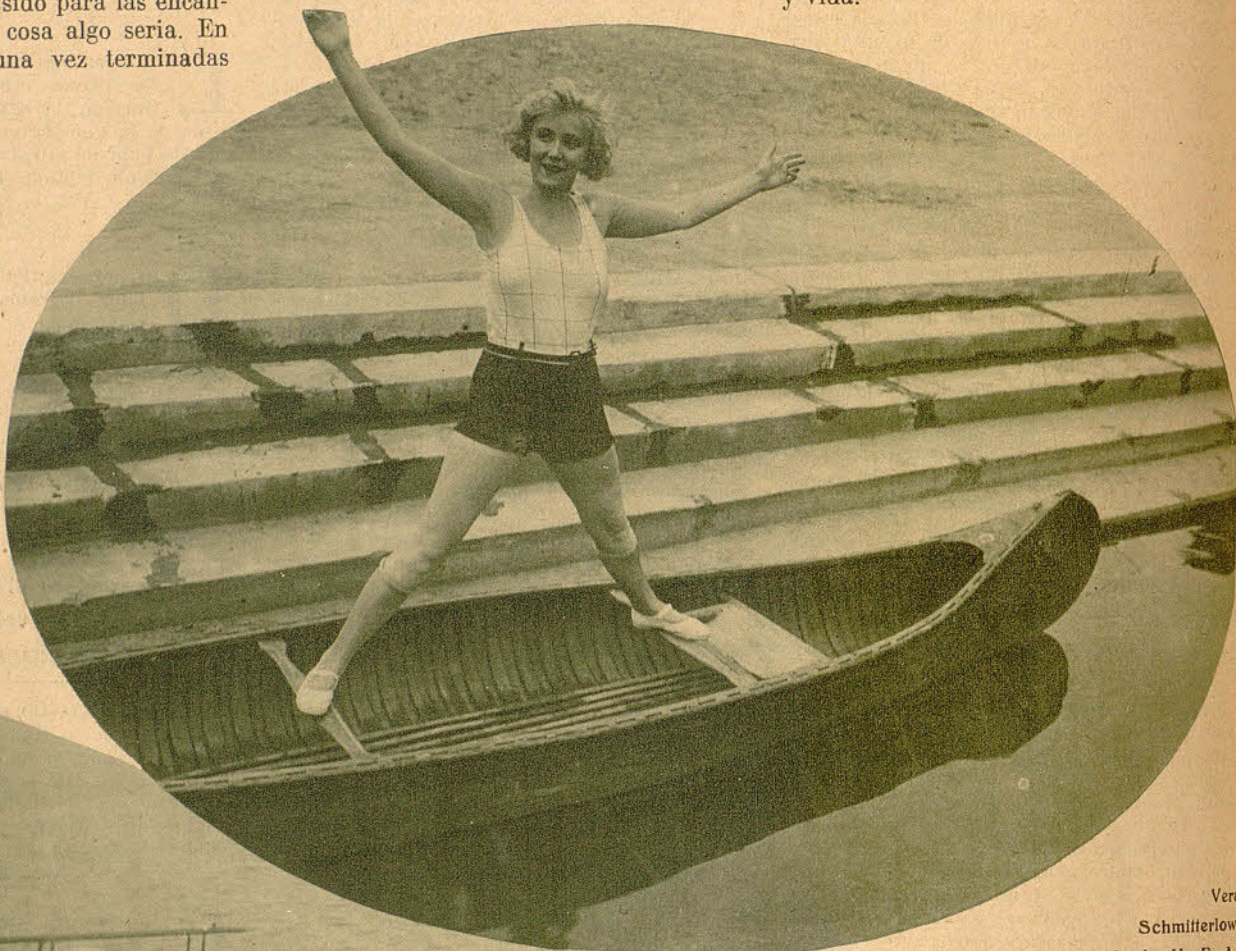
La iniciativa, vertida por una potente Asociación de empresarios norteamericanos, ha tomado incremento y en todas partes se disponen a secundarla, puesto que el prestigio y popularidad del famoso productor Laemle merece un reconocimiento unánime y ostensible de la labor que año tras año ha venido desempeñando sin cansancio.

Las vacaciones de algunas artistas cinematográficas

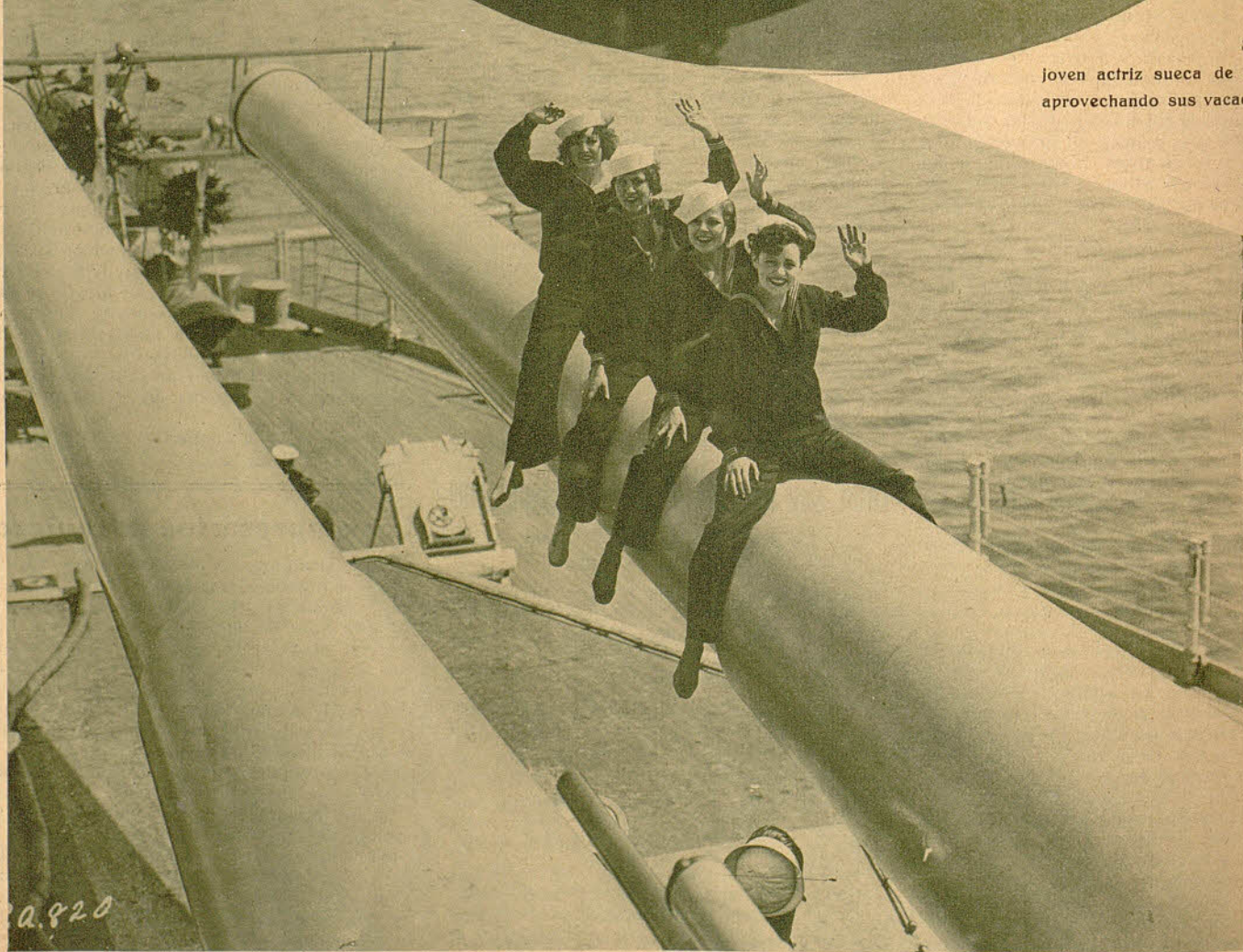
El calor no ha sido este año un pretexto para que las lindas «girls» de la pantalla se marchen a las playas veraniegas en busca del agua marina que las refresca y las conforta. El verano, que a pesar de sus agonías, continúa como en sus días juveniles, ha sido para las encantadoras «extras» una cosa algo seria. En tanto las estrellas, una vez terminadas las escenas más principales de sus películas, se marchaban de vacaciones, aprovechando esos días de asueto para hacer personalmente la propaganda de ellas mismas, esas otras artistas, llenas de entusiasmo y de belleza, continuaban encerradas en los estudios, terminando algunos arreglos de cintas

ya pasadas, o componiendo otras que habían de servir para la temporada canicular. Y las que, al fin, lograban un permiso, marchaban radiantes y entusiasmadas a zambullirse en las playas y a pasar unos días alegres, libres y divertidos, que para

ellas era la vida y la salud. Si a su lado sonreía el amor, la felicidad era completa. Los idilios, en esos días de jolgorio, saben mejor, son, en efecto, más dulces, las miradas más radiantes, más prometedoras; las palabras más encendidas, más entusiastas; los besos más sabrosos, más enloquecedores... El amor en la playa, junto al mar, gozando de libertad y alegría, es como los baños y la comida sana: salud y vida.



Vera
Schmitterlow,
joven actriz sueca de la U. F. A.,
aprovechando sus vacaciones



Ruff
Shorsf.
Bárbara
Kent,
Dorothy
Gulliver
y
Ehtlyne
Clair,
de la
Universal,
preparán-
dose
para
guardias
marinas

2.820

Museo fotográfico de "Popular Film"



NORMA TALMADGE

La maravillosa estrella de los Artistas Asociados, toda sensibilidad, espíritu y delicadeza en una "pose" de su última película "La mujer disputada"

E S T A F E T A

Francisco Romero. — *España*. — Para la suscripción a nuestra revista escriba a las siguientes señas: Librería francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

Arnaldo. — *Valencia*. — Todos los de esta redacción tenemos la vieja costumbre, desde que nacimos, de vestarnos por los pies. ¿Es que usted lo hace de lado?

Robinson Crusoe. — *Madrid*. — Es usted más triste que un sauco. No confunda usted nuestra revista con una escuela de defunción. Eso estaría, pero que muy bien, en «La Gaceta Literaria».

A. J. L. — ¿Qué quién soy yo? ¡Casi nadie! Un segundo «Barba Roja». Anduve por las Indias durante una temporada; después fui secretario de un «pancho» en las pampas mejicanas. Me balanceé con las «neguitas» en la manigua de Cuba; fui titiritero en el Brasil y por un duro daba saltos mortales, y por último, unos amigos me cazaron con lazo y me trajeron a Barcelona, encerrándome en POPULAR FILM.

**Las mejores cremas
para el cutis
con el solo defecto
de no ser
extranjeras**

**Nieve
Cera
Canigó**


APOPLEJÍA (feridura)
PARÁLISIS

 Se evita y cura con el
antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLÉTICO BERDAGUER


Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!
**¡Desconfiad
de toda imitación!**
**EN FARMACIAS, CENTROS DE
ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS**

 Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

FILMS MORENO

PRODUCCIÓN NACIONAL

Presenta la comedia deportiva

El Campeón

Bajo la dirección de Jaime Salud

Operador: Daniel Aragónés

Intérpretes: Teresita Baquer, Juanito Moreno, Ángeles Guard, J. Giner y Blanca Negri (la reina de los bailes excéntricos)

Plaza Cataluña, 3, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Una versión cinematográfica de la gran guerra

“ALAS”

EN el cine Coliseum se pasó de prueba la semana pasada una cinta cinematográfica: se titula «Alas» y lleva la marca Paramount.

El título, a pesar de su brevedad, es claro y preciso, no exento de armonía, y se ajusta perfectamente a la naturaleza y carácter de la película.

El suceso histórico que ha inspirado la película.

El magno suceso histórico que encendió el pistoletazo de Sarajevo — aunque las causas tuvieran raíces más hondas y el hecho de la guerra fué largamente premeditado y preparado en Alemania — inspiró esta película, que no es su primer reflejo en el cine, pero sí el más original, porque nos descubre un aspecto de la epopeya inédito o incompleto hasta ahora en la pantalla: la guerra en los aires.

El cine nos ha dado la visión más impresionante y realista — por su dinámica plasticidad — de la contienda europea, sin que esto signifique desdeñarla para las versiones literarias, de mayor amplitud y hondura que las cinematográficas, sobre todo a través de un Henri Barbusse y de un Blasco Ibáñez. Para la producción «Alas» se ha tomado como punto de partida el año 1917, cuando el ardor bélico se propagó de Europa al norte del continente americano. Aquí comienza la película, aunque se le haya puesto como prólogo — que si no estorba, porque ilustra, tampoco es necesario para el desarrollo del film — una historia de la aviación en su forma comercial y de emulación por la gloria de realizar los raids más extraordinarios.

¿Tragedia o melodrama?

Una película que esté basada en cualquier episodio de la guerra europea tiene que ser necesariamente tragedia o melodrama. La definición de estos dos géneros dramáticos ocuparía espacio mucho más holgado que el que puede ocupar un breve ensayo sobre crítica. Sin embargo, es forzoso, para no malograr la idea que anima esta glosa de «Alas», trazar la línea que separa la tragedia del melodrama.

En la tragedia las acciones definen los caracteres y dejan al desnudo el alma de cada personaje.

Shakespeare es el más grande creador de caracteres dramáticos. Y los caracteres shakespereanos, según Goethe, que también fué genial en sus creaciones, «son a la manera de relojes que tuvieran la esfera de transparente cristal. Os señalan la hora, lo mismo que los demás relojes, pero al propio tiempo el mecanismo interior está también a la vista.»

Las acciones en los personajes de la tragedia no obedecen nunca a sentimientos impuros, y hasta en aquellas ocasiones en que cualquier personaje de estos causa un daño, tiende a realizar un bien, aunque su acción, siéndole en un plano moral distinto al suyo, no sea tal bien, sino por el contrario un mal.

En el siglo XVIII, melodrama equivalía a drama melódico; en el XIX se llamó melodrama al drama en verso de una ópera; después el melodrama viene a ser un género de teatro popular, «el zaguán del arte dramático donde se instala la ingenua turba», como dice Ramón Pérez de Ayala.

El melodrama necesita el traidor, en contraste con la virtud representada por otro personaje. Además, lo que en la tragedia son acciones, aquí, en el melodrama, son sucesos cuya motivación conocemos, pero cuyo sentido nos escamotea el melodramaturgo que no deja a la vista el mecanismo interior de sus personajes.

Ahora bien; trazada esta tenue línea divisoria entre el melodrama y la tragedia cabe preguntar: ¿A cuál de estos dos géneros dra-

máticos pertenece «Alas»? Desde luego a la tragedia.

Veamos por qué.

Ausencia del instinto criminal.—Pureza de sentimientos.

Las acciones crueles de «Alas» tienen el denominador común de la guerra. Los personajes emplean unos contra otros todos los medios de destrucción y de muerte a su alcance porque están en guerra. Pero no matan y destruyen por instinto criminal, por abyección moral, sino porque en su espíritu está arraigado con más fuerza que ningún otro el sentimiento de patria.

Si fuera el instinto criminal lo que les empuja a aniquilarse mutuamente serían incapaces del bello gesto y del heroísmo, en la acepción más pura del vocablo, no en la que lo tergiversa y enturbia en el curso de la Historia.

Uno de esos bellos gestos — y podrían citarse varios más, entresacados de diversas escenas de «Alas» — es el del capitán aviador alemán Von Kellermann, que al notar durante un combate aéreo que se ha embalsado la ametralladora del avión adversario, con el que sostiene un duelo a muerte encima de las nubes, renuncia a su fácil presa por no cometer la avilantez de atacar a un enemigo indefenso.

Episodios de esta índole son lo que le dan a «Alas» la alta jerarquía de tragedia que tiene.

Tensión dramática.

El elemento dramático llega en «Alas» al máximo de tensión. Esta tensión dramática es otra de las cualidades determinantes de la tragedia.

Nada más patético, emotivo y escalofriante a la vez que esas escenas de «Alas» en que el recuerdo a la madre y a la novia lejanas, al lúgubre hogar apacible y lleno de ternuras se aviva como una imagen que puede borrar la intrusa de un momento a otro entre el zumbido de los aeroplanos, el tronar de los cañones y las explosiones de las bombas incendiarias.

Los episodios intensamente dramáticos que suceden: la escuadrilla de aeroplanos alemanes llamada el «círculo volador» a caza de los aviones aliados; la lucha tremenda, épica, en los aires con el águila de acero, que herida en las entrañas o en un ala, cae incendiada por el espacio como un cohete gigantesco; la huida, haciendo lazos y dobles entre las nubes, del aeroplano acosado; la destrucción de Mervale por el formidable aparato de bombardeo alemán, el «Gotha», terrible como un dragón; la hazaña del teniente aviador americano «John Powell», denominado el *Loco del Aire* por su intrepidez, volando en su *Estrella Errante* por encima de las filas enemigas, en las que siembra el espanto y la muerte.

Todas estas escenas son de un fuerte dramatismo de imposible superación en una película.

Lo real y lo simulado.

Indiscutiblemente hay en «Alas» escenas reales y escenas simuladas, más de éstas que de aquéllas. Pero lo real y lo simulado se mezcla y ensambla de tal modo que forma una sola cosa verídica.

¿Y qué se lograría discerniendo lo verdadero histórico para separarlo de lo verdadero artístico? Ya hecho este penoso trabajo de separación — de mutilación — tendríamos que seguir reconociendo que la realización de «Alas» es tan perfecta y maravillosa que lo simulado nos da tan cabal idea de lo que fué la contienda que encendió a Europa y a parte de otro continente como lo real.

No vale, pues, la pena lanzarse a esa investigación.

Valoración del argumento y de las figuras de «Alas».

El argumento de «Alas» tiene una parte vista en el movimiento que precedió a la intervención de los Estados Unidos en la guerra, y en la guerra misma a partir de la hora en que Norteamérica fué país beligerante, y otra puramente imaginativa, que es la que representa el matiz sentimental dentro de la película.

Asunto de proporciones epopéyicas por un lado; muy humano e insuflado de noble romanticismo por otro.

Lo aleatorio no entra en el argumento de «Alas», cuya ligazón dramática de unas escenas con otras es sólida. Existe entre los episodios una coherencia que suele faltar en películas de ejecución técnica tan perfecta como la que sugiere estos comentarios. Sin esta unidad dramática, sumada a los caracteres que están bien definidos, a que es seguro y enérgico el trazo psicológico de cada personaje, «Alas» a pesar de otros méritos y bellezas no entraría en el rango de la tragedia y a lo sumo pasaría del «zaguán del arte dramático» para clasificarse como drama.

Todas las figuras del film son simpáticas, en cuanto responden sin reservas a su naturaleza, y las acciones de cada personaje son el reflejo exacto de su carácter y de lo que se fragua en su conciencia. Alguno, como «John Powell», se acerca al arquetipo.

Al director, William A. Wollmann, al argumentista, John Monk Saunders, y a los autores de la versión cinematográfica, Hope Loring y Louis D. Lighton, corresponden los honores de resultado tan halagüeño.

Primeros planos interpretativos.

Destacan en la interpretación dos damas y dos galanes jóvenes. Son ellas Clara Bow y Jobyna Ralston y ellos Charles Rogers y Richard Arlen.

En Clara Bow — menuda, maciza de formas, ojos grandes, de extraordinaria vivacidad —, le corresponden con precisión matemática, sin violencia ni desmayo, el gesto y el ademán con el sentimiento que expresan:

María Preston viste con gracioso desenfado su uniforme de voluntaria del Cuerpo de Ambulancias de la Cruz Roja americana en la estatua palpitante de Clara Bow.

Jobyna Ralston — pergenio melancólico, rostro de atrayente y no fingida ingenuidad —, es la muchacha sentimental plena de ternura que en la película lleva el nombre de *Silvia Lewis*.

Aunque su intervención se reduce a unas cuantas escenas, bastan éstas para acusar a una actriz de fino temperamento dramático y de sensibilidad artística muy depurada.

En Charles Rogers — *John Powell* en la película — todo es amplio, expresivo, varonil; el gesto, la actitud, la sonrisa, que por la anchura de la boca se esparce por todo el rostro, la mirada, que no soslaya nunca el recelo o la traición.

Jamás toma ese aire ambiguo de otros galanes de la pantalla a los que preocupa más aparecer *guapos* que componer con justeza el tipo que interpretan.

Richard Arlen tiene el gesto sobrio, pero elocuente. Y le basta para acompañado del ademán expresar todos los momentos psicológicos porque pasa el personaje a él encomendado: en este film *David Armstrong*.

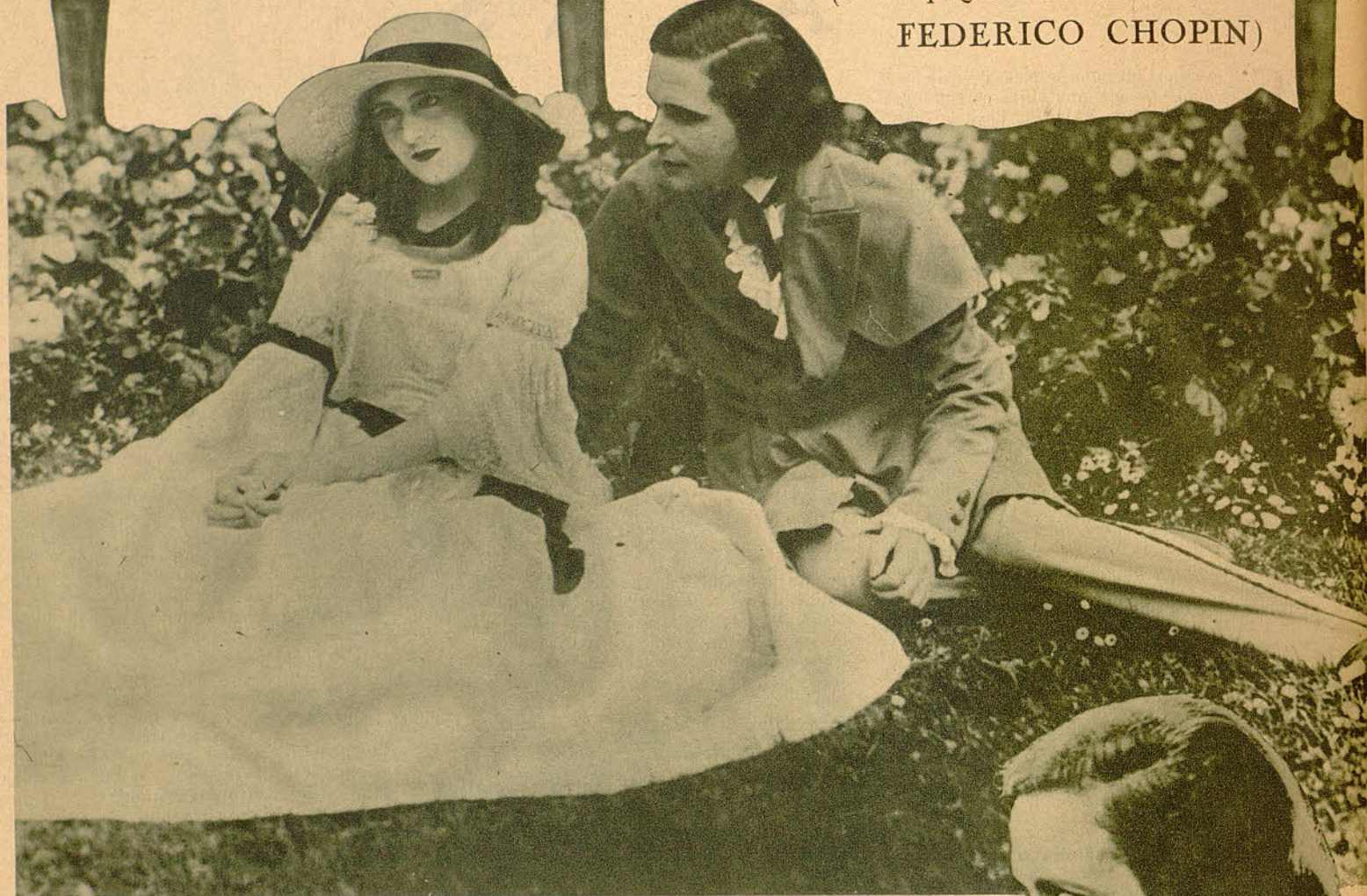
Estos son los cuatro primeros planos interpretativos de «Alas», la visión cinematográfica de la gran guerra más original y emocionante de cuantas se han hecho hasta ahora.

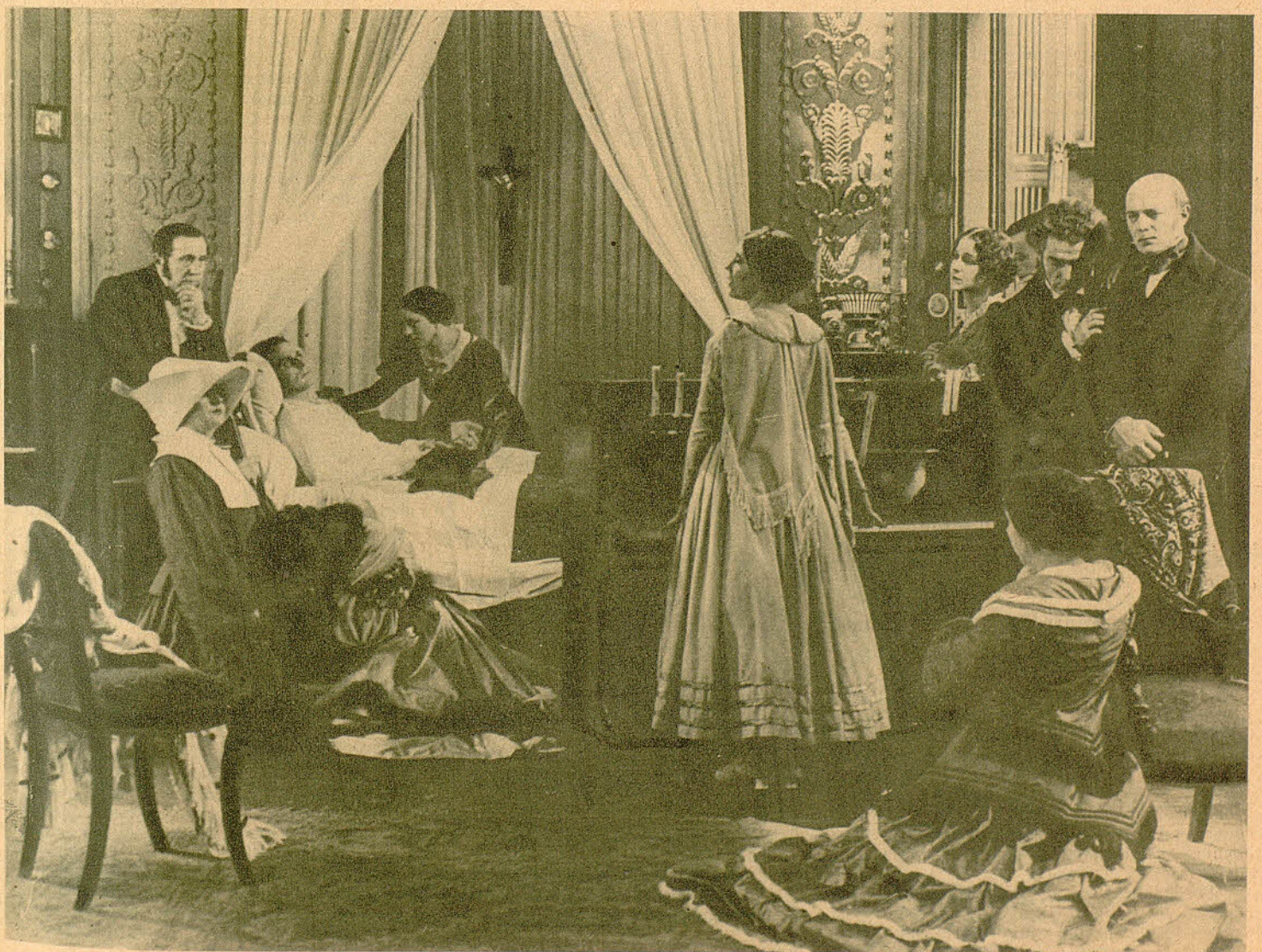
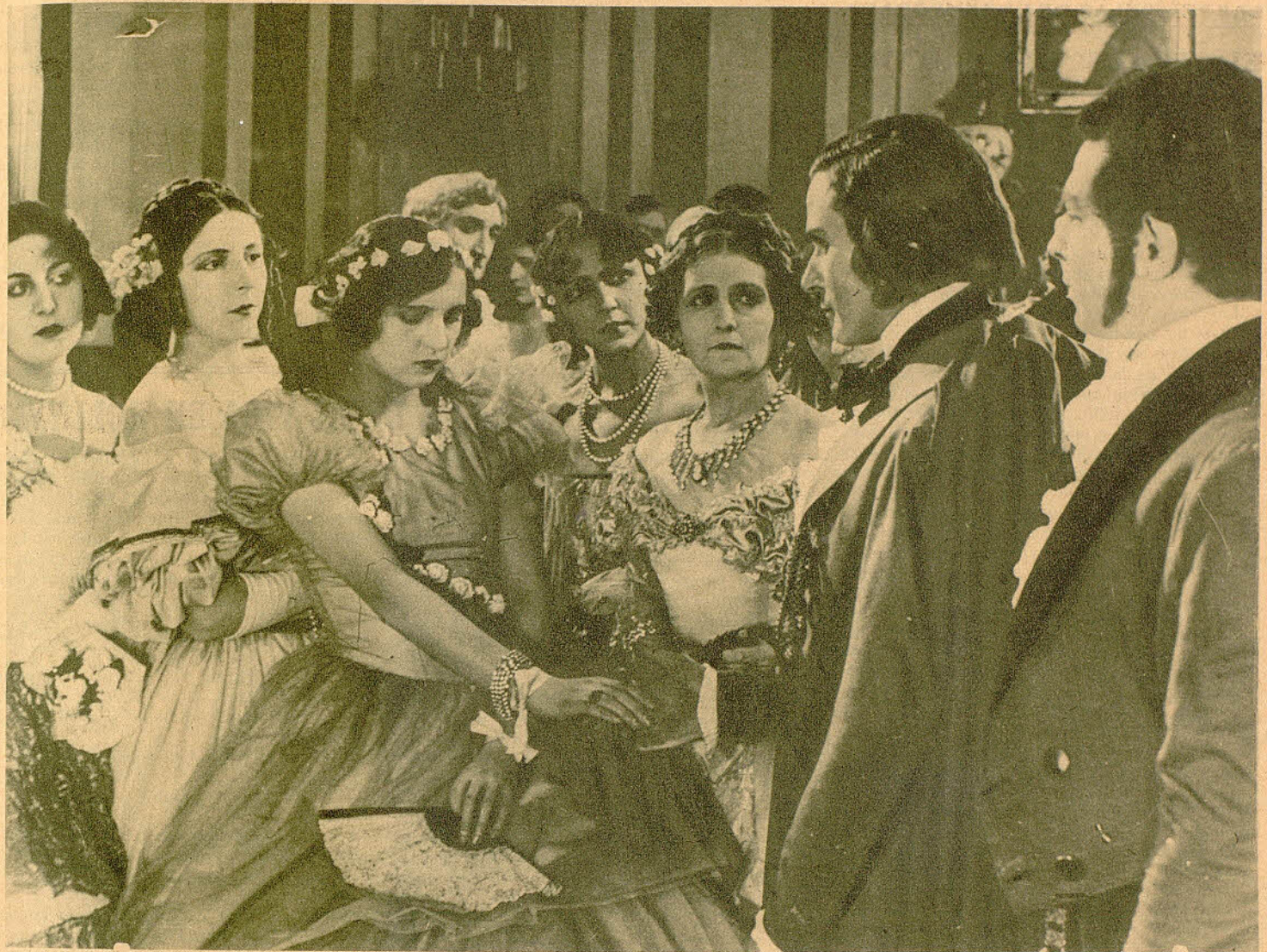
MATEO SANTOS

**SELECCIONES
GAUMONT**

presentarán esta temporada la gran película
"EL VALS DEL ADIÓS"

(Una página de la vida de
FEDERICO CHOPIN)





LAS PELÍCULAS DE LA TEMPORADA

EL "VALS DEL ADIÓS"

(Una página de la vida de Federico Chopin)

«Fué por haber sido constantemente maltratado por la vida, que Federico Chopin se elevó de modo tan magnífico a las esferas sublimes de su sueño armónico.»
EMILE VUILLERMOZ

Es la vida de Chopin, tan breve y tan intensa, el drama que va desarrollándose al rodar de la película.

Le vemos primeramente de niño en el castillo de los condes de Wodzinski, en Polonia, revelándose su genio musical y ganando ya el corazón de la niña María Wodzinska, que más tarde debía amarle apasionadamente.

Después, en 1835, le vemos triunfar plenamente en el áureo marco de París, el que sólo abandonaba para hacer breves escapadas a Dresden, donde María residía, ahora en el palacio de su tío.

Un amor profundo unía a los dos jóvenes, pero la familia de María no veía en Chopin al gran artista aclamado y mimado por todos los públicos, sino al hijo de un humilde preceptor; y, aprovechando las frecuentes ausencias del músico, empleando unas veces los consejos, otras pintando a Chopin como un libertino que arrastraba en París una vida licenciosa, los familiares de la joven consiguieron que ésta, ya que no olvidar a Federico, que para siempre estaba grabado en su corazón, aceptase la mano del conde Jorge Skarbeck, valeroso patriota polaco, que varias veces le había declarado su pasión.

La noticia de la próxima boda llegó hasta París, donde Chopin, enfermo ya de la enfermedad cruel que debía llevarle a la tumba, languidecía sin otro consuelo que la música.

Al saber la noticia, Federico se puso inmediatamente en camino para Dresden, y llegó a la presencia de María en el momento en que en el palacio se celebraban, con extraordinario esplendor, su fiesta de esponsales.

Allí fué donde Chopin, con la muerte en el alma, improvisó las notas sentimentales del «Vals del adiós».

Algunos meses después, el gran artista, que no había podido hallar consuelo entre los brazos de George Sand, la novelista francesa, moría entre aromas de flores y acordes musicales. Era una muerte digna de su vida.

Clara Bow recibe 33.727 cartas en un mes

DURANTE el mes de mayo próximo pasado Clara Bow, la bella actriz de la Paramount, ha recibido nada menos que 33.727 cartas de otros tantos admiradores esparcidos en todo el mundo, lo que supone más de mil cartas diarias. Ninguna otra artista de la pantalla ha recibido jamás tal cantidad de correspondencia. Entre el elemento masculino el artista que ha recibido más correspondencia últimamente es Charles Rogers, actor también de la Paramount, quien ha recibido durante el mismo mes 19.945 cartas. Es de suponer que si estos artistas tuviesen que atender personalmente la correspondencia que reciben no les quedaría un solo minuto para comer ni trabajar. Con todo, ninguna de las cartas queda sin respuesta y es muy seguro que todos y cada uno de los que escriben reciben a su tiempo contestación oportuna.

La misión de adivinar los gustos del público

TRABAJO imposible parece el asignado a Jesse L. Lasky, director general de la producción de la Paramount. La empresa de la cual es vicepresidente le ha encomendado la misión de averiguar lo que ha de querer el público seis meses más tarde.

«El público no sabe ni le importa saber sus gustos; pero nosotros tenemos que conocerlos por adelantado con el fin de dar al público lo que el público quiere. Todo productor de películas que no haga esto puede estar seguro de ir derecho al fracaso.»

«Desde luego que esta visualización de los deseos del público resulta en extremo peligroso. El más pequeño error en el cálculo supone la bancarrota. Hay que trabajar sobre

seguro en espacio y tiempo. El tiempo es elemento muy importante. Los gustos del público tienen su fecha fija. El que trate de adelantar o retardar esa fecha labra su propia ruina. De ello tengo experiencia bastante dolorosa, que me sirve de norma en mis cálculos actuales. Hace algún tiempo traté de introducir en Nueva York la revista de Folies Bergere tal cual se presenta en París. Estudié cuidadosamente el gusto del público, hice mis preparativos; comencé los ensayos y la propaganda. Todo respondía a mis cálculos. En lo único que me había equivocado era en la fecha. Yo había supuesto que un año sería bastante, pero se requirieron dos años. Esta demora concluyó con mi capital, perdiendo en dicha revista toda mi fortuna. Un año después, otro hombre que supo calcular la fecha

más aproximada, se hizo rico con el mismo espectáculo. Esto me demostró que no conviene adelantarse demasiado a los gustos del público. Seis meses es más que suficiente.

«Saber lo que el público va a querer; dársele cuando lo quiere y cómo lo quiere, a la hora fija y en exacta proporción. Este es el juego más difícil, el deporte más peligroso de cuantos existen. El que sabe jugarlo, ganará dinero; el que se equivoca en sus cálculos, irá a la ruina. Tal es la política que sigo al preparar la producción artística de la Paramount con seis meses de anticipación, ni un mes más ni un mes menos. Calculando con exactitud los gustos del público puedo estar seguro del éxito. Y este es el trabajo más importante que he hecho hasta el presente y seguiré haciendo en el porvenir.»

INSTANTÁNEAS A LÁPIZ DE LA VIDA EN HOLLYWOOD

UN agente de automóviles trata de convencer al portero del estudio de la Paramount de que tiene una cita con Emil Jannings. El portero se hace el sordo y se sonríe socarrón. ¡Nuestro hombre conoce las artimañas de los vendedores! El agente también parece conocer las de los porteros, pues como razón convincente alarga por lo bajo un magnífico habano al empleado. Ante tal deferencia el portero se sonríe más socarronamente todavía y dice al vendedor:

—Mr. Jannings está en las montañas filmando una escena de «La última orden» y no vendrá al estudio hasta dentro de un mes.

Bebe Daniels saliendo del estudio para ir a las montañas a filmar algunas escenas exteriores. Tras ella va James Hall llevando en la mano una maleta de viaje de la artista. Adolphe Menjou, que está a la puerta del estudio conversando con Richard Dix acerca de inversiones en petróleo, vuelve la cabeza y le dice Dix, parodiando el Quijote: «Nunca fuera caballero de damas tan bien servido».

George Bancroft y el director Josef von Sternberg en uno de los patios de la cárcel de Los Angeles estudiando «la atmósfera» carcelaria para dar fidelidad a una nueva película. En la manera de conducirse Bancroft da a entender que está «como en su casa». Entre ambos se cruza el siguiente diálogo:

—Después de todo — dice el director — una cárcel no es tan terrible como parece.

—Sí — replica Bancroft —, especialmente cuando se está de visita en ella.

Esther Ralston, Mary Brian, Evelyn Brent, Florence Vidor, Pola Negri y Ruth Taylor conversan muy animadas acerca de «La coqueta virtuosa».

—Es una magnífica película — afirma Mary Brian.

—Un gran carácter — interrumpe miss Ralston.

—Con situaciones muy interesantes — concluye Ruth Taylor.

—Con un galán ideal — agrega Evelyn Brent.

—Y un tema inagotable desde los tiempos de Eva — resume Pola Negri.

Louise Brooks, sentada en el mirador de su jardín, relata a varias amigas las incidencias de su reciente viaje a la Habana. Muy cerca del grupo se ve a Victor Fleming, Nancy Carroll y Anne Nichols discutiendo acerca de la posibilidad de que «La rosa irlandesa» obtenga un mayor éxito en la pantalla que el obtenido en el teatro hablado. Sentado a un lado de ambos grupos Charles Rogers contempla el vuelo de un aeroplano que cruza el espacio a gran altura. La mirada del joven parece decir:

—Quien pudiera volar... volar...

Por extraño que parezca, y mucho más tratándose de una artista de cine, es un hecho probado que Pola Negri no emplea ninguna clase de cosméticos en el arreglo de su persona al presentarse en público. Tanto al asistir a las numerosas reuniones sociales donde es requerida su presencia como en las mismas fiestas y reuniones íntimas que da en su casa, la tan celebrada primera actriz de la Paramount se presenta siempre con su cara limpia de todo cosmético. Únicamente una ligerísima capa de polvo color carne complementa su atavío. Los labios y mejillas, cejas y cabello están libres de carmín y cosméticos. El color natural de su piel no necesita ningún carmín, y tanto las cejas como las pestañas y el cabello ningún cosmético podría darles un color más hermoso que su color natural.

Desde luego, al filmar películas la gran artista, tiene que recurrir al auxilio de los cosméticos para obtener una fotografía perfecta. En «Tres pecadores», una de sus últimas producciones para la Paramount, Pola Negri se nos presenta en tres distintas épocas de su vida: como joven recién casada, como madre de una linda niña y como mujer de mundo, un tanto extraviada por la vida equívoca que vive. Estas tres fases aparecen admirablemente caracterizadas por la gran actriz. Los secretos del maquillaje realizan el milagro de hacer aparecer a Pola Negri completamente distinta de lo que es en realidad, pero la celebrada artista desdeña como mujer el auxilio de los artificios con que adorna su persona al aparecer en la pantalla.



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132

y Perfumerías

ECOS DE HOLLYWOOD

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y
CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

El balance del año 1927 del circuito que componen las salas de la Loew-Inc arroja un beneficio neto de 1.488.579 dólares.

En las cuarenta primeras semanas del mismo año, los impuestos y gastos generales se han elevado a 2.773.742 dólares.

El balance del año comercial 1927-28 de la Warner Bros da un beneficio neto que alcanza la cifra de 1.700.000 dólares.

Los beneficios de la Fox Film se elevan en el primer trimestre de 1928 a 1.534.000 dólares.

Los dividendos distribuidos han sido por tanto de dos dólares por acción (767.000 acciones).

En virtud de un acuerdo, al que se ha llegado después de algunas conversaciones, la Metro-Goldwyn-Mayer producirá una cinta en los estudios de los Artistas Asociados, «El miedo de la señora Chaney», de la que será principal intérprete la conocida «estrella» Norma Shearer, secundada por algunos artistas de la Metro.

Los trabajos de filmación comenzarán tan pronto Norma haya concluido «El Angelito», que rueda actualmente.

La famosa característica Rosa Dione ha recibido un papel en la distribución de la cinta M. G. M. «El oeste de Zanzibar»; Ethel Wales y Alma Rubens actuarán en «La máscara del diablo», y Polly Ann Young interpretará sendos roles en «Guerra en la noche», que cuenta a John Gilbert como uno de los primeros personajes.

RAMÓN NOVARRO, a su regreso de Europa, aprenderá a volar, para personificar adecuadamente su papel en su nueva película «Golden Braid», un episodio de la aviación naval. George Hill dirigirá esta producción de la Metro-Goldwyn-Mayer, que describe la vida y aventuras de un joven y gallardo oficial de Marina.

El argumento de la película «Los pecados de los padres», de la Paramount, en la cual Emil Jannings interpretará el papel de protagonista, se debe a la pluma juvenil de Norman Burstone, cineturgo que aún no ha cumplido veintinueve años de edad.

«Los pecados de los padres» se está impresionando en la actualidad en el estudio de la Paramount, y será presentada al público después que se haya estrenado «El patriota», formidable cine drama en el cual Emil Jannings se supera a sí mismo. Los críticos cine-

matográficos que han asistido a la exhibición privada de «El patriota» colocan la caracterización de Jannings en esta película a la cabeza de todo cuanto hasta la fecha ha hecho este eminente actor.

Uno de los actos más difíciles que le ha tocado a Dorothy Sebastián ensayar para la pantalla, según refiere ella misma, es montar a caballo con las voluminosas faldas de crinolina, como hubo de hacerlo en la película que tiene actualmente en producción. Quien lo considere asunto sencillo que haga la prueba.

BUSTER Collier raramente hace para la misma compañía una sola película. Sus servicios son tan solicitados que Buster se lo pasa de estudio a la terminación de cada producción; ahora lo tenemos en el «lot» de la Metro preparándose para «Mareas de un imperio».

COLLEEN MOORE, estrella de la First National, ha salido de vacaciones en su yate «Aimee», para recorrer las aguas de Sur América.

Acompañan a la estrella John McCormick, esposo de la actriz y el productor de todas sus cintas, Cleve Moore, su hermano, y Jack Stone, miembro del reparto de «Lilac Time». Cleve Moore también ocupa papel importante en la cinta.

A su regreso miss Moore empezará «Synthetic Sin», basada en la popular pieza teatral de Frederic y Fanny Hatton. El director será William A. Seiter. La estrella recientemente terminó «Oh, Kay», la que dirigió Mervyn Le Roy.

En breve se comenzará a filmar en los estudios de la Pro-Dis-Co una gran producción que se titulará «Annápolis». Como es sabido, en esa población de los Estados Unidos está instalada la Escuela Naval de Guardias Marinas. La película será una exposición de la vida de los futuros marinos norteamericanos y en ella se presentarán los más modernos barcos de guerra de Norteamérica. El protagonista será el nuevo actor Jhon Mack Brown y la heroína la linda Lina de Basquette.

El admirable artista Junior Coghlan, que ahora acaba de cumplir los diez años y que tantos éxitos lleva ya alcanzados en «El velero yanqui», «Su prisionero», «Jim, el conquistador», «El pequeño detective» y otras, está filmando actualmente la nueva producción «Moneda marcada», en la que actuará como protagonista. Con el pequeño Coghlan trabajan también los nuevos artistas George Duryea, Lina Basquette y la conocida Jacqueline Logan.

ROD LA ROCQUE está filmando una nueva película con la graciosa artista Sue Carol. La nueva producción se titula «El capitán Swagger», y da ocasiones múltiples para que La Rocque luzca sus excepcionales facultades; también es muy difícil el papel que ha de representar Sue Carol, pero los dos protagonistas han tomado con especial interés la nueva producción de Héctor Turnbull.

FRITZ LANG está haciendo los primeros preparativos para filmar la película «Una mujer en la luna». Sabemos que se está en tratos con el Observatorio Mount Wilson, de Nueva York, para la filmación de interesantes escenas astronómicas que la maravillosa técnica germana acoplará al desarrollo del argumento.

En Niza siguen filmando varias escenas de la película «Secretos de Oriente» para la U. F. A. Como recordarán nuestros lectores, diversas troupes de artistas se hallan asimismo en el remoto Oriente con idéntico fin. Dirige esta cinta Alejandro Wolkoff.

ANNA Q. Nilsson y Seena Owen han sido contratadas por C. B. de Mille para actuar en la película «La hija», de Med McCobes. Probablemente se preparará en Nueva York.

LOUISE FAZENDA, una de las actrices cómicas más populares del cine, proveerá la mayor parte cómica en «Outcast», cinta estelar de Corinne Griffith; recientemente entró en el reparto.

CONSERVE la hermosura
del cabello, usando el legítimo

RHUM QUINQUINA
Vda. Crusellas e hijos

Firma azul

Uda Crusellas e hijos

En todas las mejores droguerías y perfumerías



Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - París, 130
TELÉFONO 674 G. BARCELONA



Clara Bow, la bella actriz de la Paramount, en una graciosa escena de su última película "Bings"



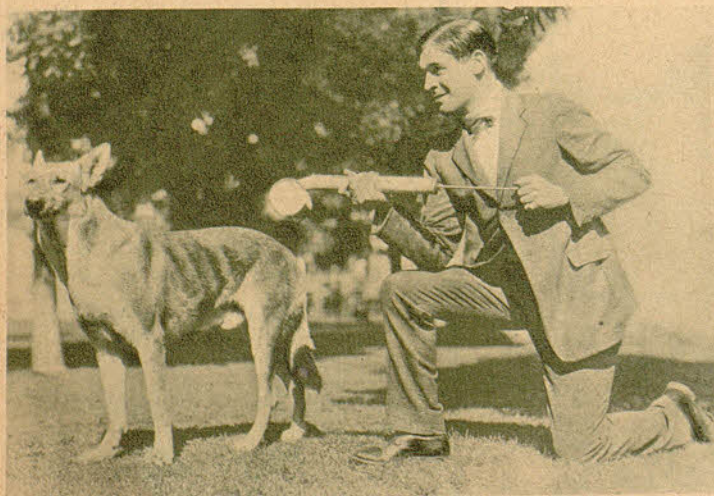
Alice White, estrella de la First National, está, como puede verse, muy atareada en quehaceres domésticos



Mary Ashley y Helen Cox, de las comedias Christie Paramount, en un rol graciosísimo



Gloria Swanson, de los Artistas Asociados, en "Sadie Thompson"



Lawrence Gray, cansado de contemplar a su perro favorito del mismo color, se decide a darle otro diferente



Teresita Baquer, Ángeles Guard y Juanito Moreno, en una escena de "El campeón", nueva película española

“AZNAR O COLORÍN”

Dulce retorno - Quién es Adolfo Aznar - Colorín “Colorao”

¡Cuán dulce es el retorno a los seres queridos, después de larga ausencia!

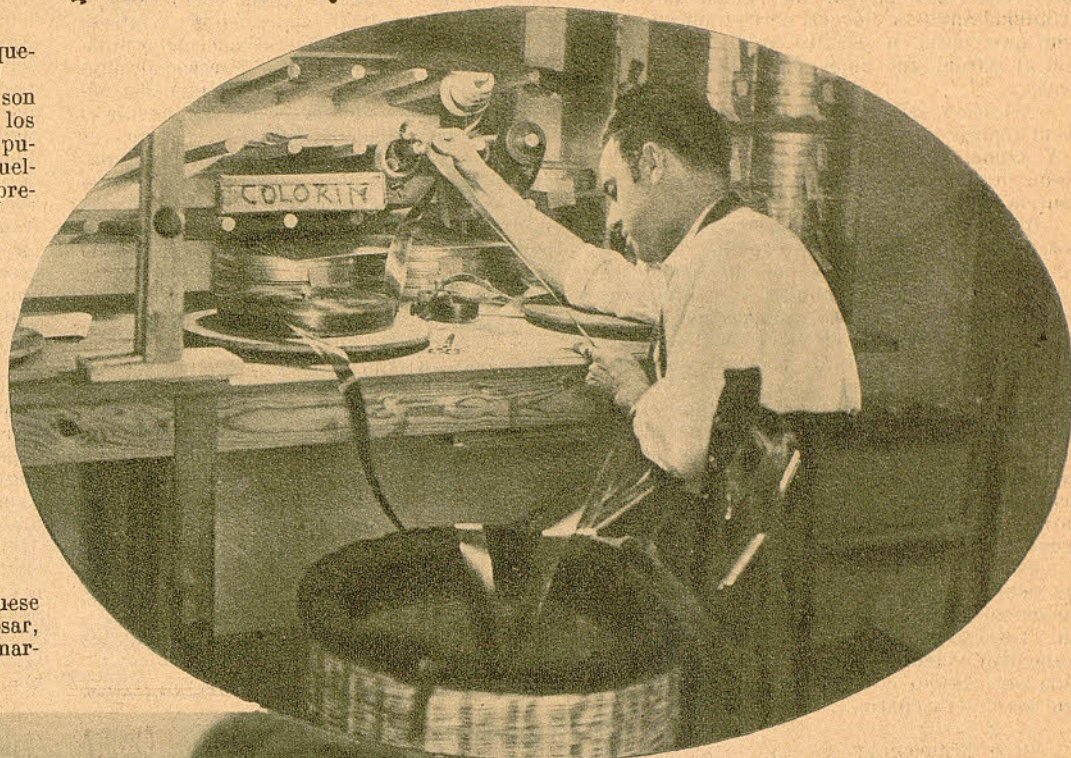
Los seres queridos para mí, son mis amables lectores de POPULAR FILM, a los cuales hace cerca de cuatro meses que no pude entretener con mis charlas, y a ellos vuelvo, todo corazón y franqueza, con las presentes malhilvanadas líneas.

Inauguro mis crónicas cinematográficas con una entrevista del ya muy popular director de la película «Colorín», próxima a estrenarse, Adolfo Aznar.

Adolfo Aznar o Colorín, nombre por el cual se ha hecho popularísimo, es el director más modesto y bondadoso que pueda existir.

De carácter amable y campechano y de una cortesía extremadísima, es fácilmente abordable, por lo que no me fué difícil verle en los grandes laboratorios cinematográficos «España Film», donde le encontré envuelto en una baranda de descartes y títulos, en donde difícilmente se le veía destacar.

Separé la masa películesca, cual si fuese una cortina, y preguntando si podía pasar, empecé el reportaje beneficioso para mí y martirizante para él.



... donde le encontré envuelto en una baranda de títulos y descartes

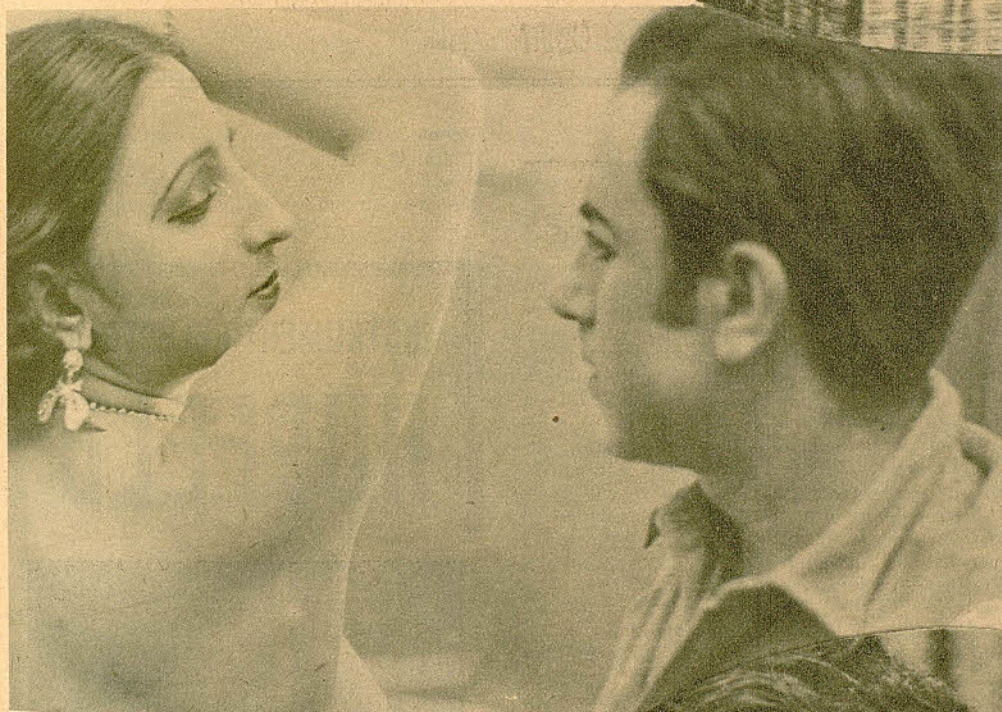
habla más con los ojos que con la boca; tal era el entusiasmo que en estas frases puso.

—¿Qué escenarios ha escogido usted para su film?

—Como exteriores los parques y jardines más bonitos de Madrid, así como los barrios más típicos y pintorescos por su antigüedad, no dejando tampoco a un lado la parte moderna de Madrid a la que se ha rendido también un homenaje.

Los interiores han sido contruídos artísticamente con toda clase de detalles hasta los más ínfimos, pero también hemos rodado muchas escenas en interiores naturales, como estudios de artistas, talleres de modistas, cabarets y Círculo de Bellas Artes, cedido galantemente por su directiva.

—¿Usted cree que antes de decidirse a



La belleza del desnudo triunfa también en «Colorín»

—Dígame algo sobre la película «Colorín» — le indiqué.

—El argumento — me contestó rápidamente — está inspirado e interpretado por verdaderos artistas, los cuales viven esta vida realmente. Por la pantalla desfilan modistillas, bailarinas, tanguistas, excéntricos, etcétera, la protagonista Dina Montero personifica uno de los tipos madrileñísimos modisteriles que tan simpáticos son a todos los públicos.

—¿Usted cree que la protagonista cumple con los cánones cinematográficos?

—Creo firmemente que esta cinta le colocará a una muy considerable altura, estando satisfecho de ser el director que la dé a conocer, ya que, dada su simpatía, por ella y para ella escribí y puse en práctica esta comedia.

Y al decir esto Adolfo Aznar,



Dina Montero y José Alejandro en una escena de realismo puro

(Fotos Amador)

film un asunto debe estudiarse detenidamente?

—Yo creo que es mucho más penoso el trabajo de preparación que el de filmación, y que el estudio concienzudo del primero produce los efectos del segundo. Mi película fué muy estudiada antes de llevarla a la práctica, y de aquí que confíe en el éxito de ella, pues creo con el refrán, que quien bien comienza bien acaba.

—Así sea y así se lo deseo de todo corazón —le replicó yo rápidamente.

Y Aznar, dándome cortésmente las gracias, sigue su amena y rápida charla que tanto me cautiva y entretiene.

—Ya sé —me dice— que se comenta en corrillos y mentideros de café que ninguno de los artistas escogidos por mí tienen un nombre ya conocido y popular, y de aquí también que algún malicioso deduzca que es que yo trato de prescindir en mis películas de los elementos ya consagrados por *vox populi*; nada más incierto que esto, pues si yo en este film no contraté ninguna estrella del firmamento cinético, fué únicamente por un exceso de delicadeza por mi parte, pues siendo la primera película que yo dirijo, no quiero arrastrar conmigo, en mi problemática aventura, el nombre ya reputado de los buenos artistas españoles.

—Debo, sin embargo, aclarar que los actores escogidos por mí no pudieron adaptarse mejor en sus papeles, dada la coincidencia de que las escenas desarrolladas en este film coincidían exactamente con las sufridas en su vida por alguno de estos buenos muchachos que las desempeñaron.

—¿...?

—Creo firmemente que la cinematografía

española marcha a pasos agigantados hacia las fronteras, y que no tardará en pasarlas con facilidad, ya que la confianza de los capitalistas en nosotros es cada vez mayor, pero mucho más prosperaría la filmación, si ellos vieran el asunto películas, más como negocio que como egoísmo, desapareciendo el interés de algunos de estos señores hacia determinada artista, ocurriendo así el fracaso de algunas películas por lo mal interpretado del negocio. Hay que fomentar el arte y solicitar el concurso de verdaderos artistas; el dinero es base primordial de este nuevo arte, pero también lo que menos debe influir en la dirección artística; hay que depositar toda la confianza en el director, o no inmiscuirse con la cinematografía; el director es el único responsable del éxito o del fracaso, y él, por lo tanto, es el único que debe asumir toda responsabilidad artística o moral.

—¿Y usted cree que en la técnica ha dado un paso hacia el progreso?

—Sí, señor; a pesar de los escasos elementos con que he contado, he logrado trucos y efectos hasta ahora no puestos en práctica por ningún director en España, y dicho sea de paso, he tenido una interpretación eficaz con el operador de España Film, Segis, de cuya labor he quedado satisfecho.

—También contribuyó con su granito de arena el conocido fotógrafo Amador, a cuya pericia fué encomendada la hermosa propaganda fotográfica de que disponemos.

—Cuénteme alguna anécdota ocurrida durante la filmación.

Este número ha sido visado por la censura

—Colorín, como es sabido, era un hermoso pajarito que tenía que vivir prisionero en su celdita de alambres y cañas, y para desempeñar este papel compramos un jilguerito al cual tuve que amañar diestramente, pero sucedió que un día, ya avanzada la película, al filmar una escena en la que había que sacarlo de la jaula, el pobrecillo, cansado tal vez de su largo cautiverio, o no gustándole ser artista cinematográfico, voló rápidamente hacia el espacio sin hacer caso de las mimas llamadas que le lanzábamos. No hubo más remedio que buscarle un «doble» que tuviese, desde luego, el mayor parecido con él y al cual tuve que enseñar en menos de dos horas a trabajar como el anterior. Este se portó mejor, o se dió cuenta del importante papel que desempeñaba, y con él terminé las escenas que me dejó colgadas el otro, dándole, en premio, la libertad al final de la cinta.

Y viendo que por mi charla había retrasado el penoso trabajo de empalmar y dar los últimos tijeretazos a «Colorín», me despedí cariñosamente de Aznar y de su ayudante Javier Colmena, que no ha levantado cabeza durante nuestra charla, ensimismado en el empalme de los numerosos cortes que daba Aznar, y abriéndome paso por aquella alfombra de película, la que bien pudiera ser modelo para algún monumento con que pasado el tiempo quisieran dar homenaje a un director contemporáneo, me despedí de tan culto director.

Y, dicho sea de paso, de ser alguno al que se dedicase dicho monumento, yo deseo vehementemente que fuese el de Adolfo Aznar.

Y «Colorín» Colorao...

THOM DUCH

Madrid, 1928

BIOGRAFÍAS DE GRANDES ESTRELLAS

Jacques Catelain, el artista de las exquisiteces

Lo de «El hombre más guapo del mundo» es algo más que un título: es un símbolo. Es el «sumum» de las recompensas para los que han logrado batir el record de primacía en el arte de corresponder a las demostraciones enervantes del elemento femenino. El único que, de no estar contaminado a las influencias de la moda o del capricho, merece la atención absoluta de su superioridad.

Desde que Andrés Habay, Alberto Collo, Tulio Carminati, Mario Bonnard y otros «arbitreros elegantísimos» encabezaron las películas de la Italia en boga, hasta los refinamientos artísticos de Jack Warren Kerrigan, Lincoln, Wallace Reid, Norman Kerry, John Gilbert, O'Brien, «Ruddy» y Gilbert Roland, sin pasar por alto el principado de Alexandre, Gustavo Serena, Jean Angelo y León Mathot, son bastantes los astros del cinema que han descollado de la vulgaridad y gozado de los supremos dictados de bellos y fotogénicos.

¿Qué actitud adoptará el lector cuando se encuentre ante el problema de no hallar al galán que más se acerque al prototipo de la belleza masculina? ¿Continuará intransigente sin apartar su vista de la imposibilidad de concretarse a una sola alusión?

Tal vez sería mejor que dejara el volante a nuestro cargo y aceptase a Jacques Catelain como la más amplia garantía de ser el hombre más guapo de la tierra.

Cubierto de las señales inequívocas de un porvenir forjado y realizado a expensas de las hadas bienhechoras, Jacques-Guerin Catelain, hijo de Emile-Jean-Guerin Catelain —fundador de la Sociedad nacional de las conferencias populares—, nació en Saint-Germain, en Laye, el 9 de febrero de 1897.

Nada en él hacía adivinar que tras el «enfant terrible», de temperamento bullicioso, alegre e insoportable, se escurara la figura inmensa de una de las glorias más firmes de las futuras manifestaciones artísticas y el germen de su alma físicamente inaudita y encantadoramente arrebatadora, tierna, sensible.

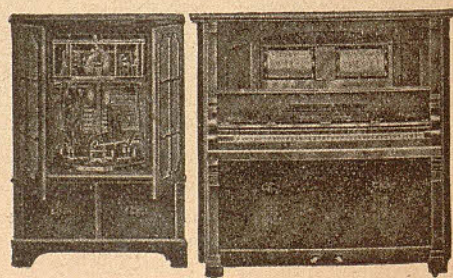
El sereno y luminoso fluctuar bajo la atmósfera severamente científica de un histórico castillo de Flandes — hoy día destruido por la impetuosa metralla —, fué muy a propósito para que, sintiendo en su conciencia el peso de sus antiguas rebeldías, cambiara el rumbo de su existencia de niño mimado.

Desde entonces fué como su espíritu, cerrado aún a la más fácil actividad, se desbordó por doquier sin trabas y sin freno, y sus ocultos resortes vibraron al contagio del arte. ¿Qué extraño, pues, que nuestro artista en ciernes llorase a los nueve años frente al Memling de Brujas? ¿Qué extraño que durante un viaje a París en 1907 asistiera solo a la gran Ópera y descubriera a Wágner? ¿Qué extraño que a los once escribiera y pusiese en

escena nada menos que una tragedia en veinte actos? ¿Qué extraño, en fin, que haciendo honor a Nijinsky, y tentado por su gloria, pensara convertirse en bailarín profesional? (Continuará)

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: ANCHA, 46 Barcelona

Para SUSCRIPCIONES de

POPULAR FILM

dirigirse a

LIBRERÍA

FRANCESA

RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES * **SEIS MESES** * **UN AÑO**
3'75 Ptas. 7 Ptas. 13 Ptas.

Domicilio _____

FIRMA: _____

Población _____

Provincia _____

Observaciones para su envío: _____

NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.

{ Al despertar... }

Tango

Música del maestro A. Cruz

Handwritten musical score for "Ave Maria" by Franz Schubert. The score is written on aged, yellowed paper and consists of seven systems of staves. The first system is marked "PIANO" and "f". The second system has a vocal line labeled "(voz)". The third system has a piano line labeled "rall." and "a tempo.". The fourth system has a piano line labeled "I.". The fifth system has a piano line labeled "II." and "Para fin.". The sixth system has a piano line labeled "Al". The seventh system has a piano line labeled "Al". The score is written in G major (one sharp) and 3/4 time. The piano accompaniment features a steady eighth-note pattern in the right hand and a more complex, often triplet-based, pattern in the left hand. The vocal line is a simple melody in the soprano range. The score ends with a double bar line and a repeat sign.

Lea V. "POPULAR FILM" la mejor y más interesante revista cinematográfica española.

■ NUESTRA ENCUESTA ■

¿A qué famosa "estrella" americana pertenece este guante?

Condiciones
de la encuesta

Cada lector o lectora escribirá un nombre — el que crea que corresponde a la dueña del guante — en el Boletín de votación que publicaremos en cada número de nuestra revista, hasta rematar la encuesta, cuyo plazo terminará, indefectiblemente, el día 27 DE LOS CORRIENTES.

Cada lector puede enviar cuantos cupones quiera, siempre que escriba un solo nombre en cada uno de ellos, y enviarlos bajo sobre abierto con esta dirección:

BOLETÍN DE VOTACIÓN PARA LA ENCUESTA

¿A qué famosa "estrella" americana pertenece este guante?

Nombre de la estrella.....

Nombre del remitente de este Boletín.....

Calle..... N.º.....

Población.....

Provincia.....

PARA LA ENCUESTA
SR. DIRECTOR
DE POPULAR FILM
PARÍS, 134

BARCELONA

Se concederán TRES PREMIOS, repartidos: el primero, o sea el GUANTE DE LA ESTRELLA DE CINE que ha tenido el gesto de regalarlo a nuestros lectores, se sorteará entre todos los que hayan acertado el nombre de la dueña del guante; el segundo, consistente en un PRECIOSO ESTUCHE DE ESENCIA, sorteándose entre los mismos lectores que habiendo acertado, no hayan tenido la suerte de que les corresponda el primero; y el tercero, que será un BONITO OBJETO DE ARTE, también por sorteo entre el resto de los lectores que hayan acertado el nombre de la estrella, sin alcanzar ninguno de los otros premios.

Estos tres premios irán acompañados de una hermosa fotografía dedicada por la artista propietaria del guante. Además, éste irá también rubricado al dorso de puño y letra de la donante.



Inmediatamente después de cerrada la encuesta que, lo repetimos, no tendrá aplazamiento, se procederá a los sorteos y publicaremos el nombre de la «estrella» dueña del guante y el de los tres vencedores de la encuesta, los cuales podrán recoger en seguida sus correspondientes regalos, mediante la identificación de su personalidad.

Si alguno de los ganadores residiese fuera de Barcelona, se le remitirá su regalo a la dirección que haya escrito en el Boletín de votación.

LA PRODUCCIÓN NACIONAL

Un rato de charla con Francisco Gargallo, de la Gaumont. — De argumentista a director de escena. El poeta nace, pero el director no. — El trabajo de descubrir estrellas. — Luisita Gargallo encierra un alma muy grande en un cuerpo muy pequeño. — Elvira de Amaya posee el arte de la expresión.

HEMOS perdido la cuenta de las veces que hemos intentado mantener media hora de charla con el amigo Gargallo. Atareadísimo con los mil asuntos que requieren su intervención, nos ha recibido siempre con suma amabilidad, eso sí, pero del mismo modo nos ha rogado que volviéramos nuevamente. Por fin, libre ya del delicado y penoso trabajo del montaje del positivo de su película, «La última cita», nos atiende y se dispone a contestar a nuestras indiscretas preguntas.

—¿Cuánto tiempo hace que está usted metido en cinematografía?

—Desde 1911. Son con este, pues, diez y siete años que milito en la casa Gaumont bajo las órdenes del inteligentísimo y experto director gerente don Enrique Huet. Empecé de muchacho haciendo albarás y entregando los sacos con los programas a los recaderos. Es, pues, gracias a mi esfuerzo y al constante apoyo y sabios consejos del señor Huet que he llegado a escalar el alto puesto en que ustedes me ven actualmente. El mucho tiempo que llevo en la cinematografía hace que se sorprendan algunas personas nuevas en el ramo que, al serles presentado, esperaban encontrarse ante un buen señor de



D. Francisco Gargallo

cincuenta años con prominente barriga.

—¿Puede usted explicarnos pormenores respecto a la filmación de «La última cita»?

—Con mucho gusto. Ustedes recordarán que el año pasado debutamos en la edición nacional con la película «La tía Ramona», cuyo argumento escribí basándolo en costumbres típicas barcelonesas. Fué tan alentador el éxito obtenido con ella, que decidimos firmemente dedicarnos de lleno a la edición, pero desde luego mejorándola técnica y artísticamente en cuanto estuviéramos a nuestro alcance. A este fin encargamos a París un grupo electrógeno de gran potencia que fué fabricado ex profeso para nosotros, y una vez llegó, empezamos la filmación de mi nueva película «La última cita», bajo la dirección del mismo metteur-en-scène de «La tía Ramona», Mr. Nick Winter. Cuando aún no había hecha una cuarta parte de la cinta, surge un incidente por disparidad de criterio, y este señor abandona la dirección, regresando a París.

—¿Y fué entonces que usted asumió la dirección artística, no es eso?

—Efectivamente, pero debo advertirles que todos, desde el primero al último colaborador pusimos cuanto estuvo de nuestra parte para la feliz

terminación de la película. Así estamos todos de orgullosos, al ver la obra terminada y con la esperanza de asistir al mayor éxito cinematográfico nacional el día en que se empiecen las proyecciones públicas.

—¿Para continuar la película siguieron ustedes el guión que tenían compuesto?

—En el fondo, sí, puesto que era el argumento de la obra, pero en detalle lo hice nuevo, abreviando y suprimiendo infinidad de pequeñas escenas que no me satisfacían, substituyéndolas por otras más en consonancia con los gustos del público español, a quien, en primer lugar, está dedicada la producción.

—¿Y en cuanto a los artistas, pueden darnos su opinión?

—Intelligentísimos todos. Después del impenable trabajo que nos costó descubrirlos, pues la mayoría debutaban como artistas cinematográficos en esta película, tuvimos al menos la satisfacción de comprobar que habíamos acertado en la elección. Debo empezar por citarles en primer lugar a Elvira de Amaya, consagrada ya como estrella del couplet, y cuya belleza y delicado arte fueron ya aplaudidos por todos los públicos de variedades de España. Aunque había filmado hace ya mucho tiempo en una película cuyo nombre no recuerda, confiesa que en realidad es este para ella el verdadero debut, pues en este film dice que ha encontrado la dirección por ella deseada que le ha permitido lucir, en toda su amplitud, su temperamento. Yo, por mi parte, les garantizo que Elvirita puede vanagloriarse de poseer el difícil arte de la expresión. En una palabra: *Es fotogénica*, y le auguro un porvenir brillantísimo en la pantalla. Pepe Acuña, ya conocido del público cinematográfico por su famosa creación de «Pichichi», en «La tía Ramona», desempeña un papel de gran lucimiento, puesto que le obliga a varias caracterizaciones que pondrá de manifiesto sus relevantes dotes de verdadero artista cómico. Mi sobrineta Luisita Gargallo representa en el

film la hija del capitán de un buque español de guerra (Rafael de Murcia), quien al sospechar la infidelidad de su esposa (Elvira de Amaya) convierte a la pequeña en la inocente víctima de la desavenencia de sus papás. Su actuación emocionará sinceramente, y más de una lágrima rodará por las mejillas de las interesadas espectadoras, que seguirán con devoción las peripecias de la diminuta estrella. El galán Rafael de Murcia es un apuesto muchacho con quien tropecé por azar en la calle mientras se despedía de una señorita amiga mía. Le interrogué, aceptó, le hicimos una prueba, y vean ustedes cómo por arte de la diosa casualidad se enriquece la cinematografía nacional con un astro de primera magnitud, pues en adelante ya no podrán quejarse las niñas bien de que en las películas españolas no salen galanes distinguidos como los americanos. El papel de traidor corre a cargo de Teodoro Busquets, otro simpático muchacho que, como Murcia, debuta también en la pantalla y como artista. Aunque es el «villano», no faltará muchacha soñadora que desearía ser raptada por él; esto de «villano» es un decir, pues aunque en la película está constantemente con el ceño fruncido y sus actos van a despertar las iras de la muchedumbre, en la vida privada es un buen chico que no puede estar dos minutos seguidos sin lanzar un chiste. Paquita Arroyo muy justa en su papel de camarera; era curioso ver cómo llenaba el estudio con sus sonoras carcajadas y su constante buen humor, y la facilidad con que se ponía en carácter a la voz de: «¡Se va a rodar!» En fin, la señora Teresa Calle interpreta una mamá distinguidísima y sobria, como corresponde al elegante ambiente en que representa que se desarrolla la acción del film.

—Por algún decorado que hemos visto nos hemos podido dar cuenta de que en realidad, en lo que se refiere a interiores de estudio, no se ha escatimado nada a fin de que la película resultara realmente de lujo.

—Puedo asegurarles que, de entre todas las películas genuinamente españolas, o sea con interiores y exteriores filmados aquí, será in-

negablemente la más rica. Los muebles son de las famosas Galerías Padró, del Paseo de Gracia, y los decorados, todos de un gusto exquisito, fueron montados por Burgos, un inteligente muchacho que conoce perfectamente el oficio.

—¿Y en lo que se refiere a la parte técnica?

—Al verme obligado a tomar la dirección artística, nuestro experto y joven operador Jaime Piquer asumió la dirección técnica, lo cual hizo a las mil maravillas, porque de algo tenía que aprovechar los largos meses pasados en los estudios Gaumont, de París, durante el último invierno, practicando la toma de vista, y en resumen, de cameraman y bajo las órdenes de Piquer, ofició Filemón Gil, que teníamos de segundo operador.

—Según se dice hay exteriores de una belleza panorámica insuperable.

—Pues no faltaba más que de España, el país más rico del mundo en paisajes y monumentos artísticos, no hubiésemos sabido sacar algunos de ellos de maravillosa belleza. Así, hemos registrado en la cámara el prodigio de las monumentales fuentes de La Granja, el Alcázar de Segovia, de una fastuosidad de leyenda, las más fantásticas vistas de las montañas de Montserrat con su famoso Monasterio, etc., etc.

—¿En resumen, está usted satisfecho de su película?

—Sí y no. Me explicaré. Sí, porque es un asunto que va a dar a ganar mucho dinero a los empresarios y a nosotros, y porque es un paso más hacia la perfección de la película española, que desgraciadamente se encuentra todavía bastante atrasada con relación a la de las demás naciones; y no, porque de estar completamente satisfecho significaría que no podemos ya ir más allá, y nuestro deseo es que la próxima sea todavía mucha mejor que ésta, así como ésta supera en mucho a «La tía Ramona».

Las Sales Litínicas Dalmau son la bebida deliciosa e ideal para los meses de verano

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litínicas Dalmau

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

MARY PICKFORD

la inimitable "Muñeca del Mundo"

en

¿.....?

Un drama tan emocionante y sentimental como

LA PEQUEÑA VENDEDORA

Constituirá una de las grandes
sorpresas de la temporada

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"



Cuatro milagros del arte
Cuatro diamantes de insuperable valor
Constituyen la base del programa

GAUMONT

para la temporada 1928-29

¡No las olvide!

Ben-Ali

Paris International Films. — El drama más perfecto llevado hasta hoy a la pantalla, una sublime visión oriental y una maravilla de interpretación de **Leon Mathot** y **Louise Lagrange**.

La última cita

Film Nacional Gaumont. — La mejor de las películas que se han filmado enteramente en España. Interpretada por **Elvira de Amaya**, **Pepe Acuviva** y la precoz artista **Luisita Gargallo**.

El carnaval de Venecia

Pittaluga Films. — Un derroche de fastuosidad, los escenarios naturales más espléndidos y una inolvidable creación de la eximia **María Jacobini**, secundada por el joven galán inglés **Malcolm Todd**. Las escenas de gran espectáculo son en colores.

El vals del adiós

Les Films Historiques. — El conmovedor drama de amor de un genio. Una página de la vida de Federico Chopín. Por **Pierre Blanchar**, **Mary Bell** y **Germaine Laugier**.

Las superselecciones Gaumont escalan las más altas cimas del éxito

Popularfilm

